

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE
MÉXICO**

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

**ENFRENTAMIENTO A LOS PROBLEMAS Y LOCUS DE CONTROL EN
ADOLESCENTES DE LA CIUDAD DE MÉXICO**

T E S I S

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA**

P R E S E N T A :

FABIOLA GIL CASTELLÓN

COMITÉ DE TESIS

Directora: Dra. Isabel Reyes Lagunas

Revisora: Lic. Lidia A. Ferreira Nuño

Dra. Rozzana Sánchez Aragón

Dr. José de Jesús González Núñez

Lic. Jeanette Hernández Manzo

CIUDAD UNIVERSITARIA

FEBRERO, 2006



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas

Tesis Digitales

Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©

PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

Introducción	3
Capítulo I Marco Teórico	
Personalidad y Adolescencia	7
Enfrentamiento a los Problemas	19
Locus de Control	35
Capítulo II Método	
Preguntas de investigación.	36
Variables	37
Muestra	38
Tipo de estudio	38
Instrumentos	38
Procedimiento	40
Análisis Estadístico	40

Capítulo III

Resultados	41
------------	-----------

Capítulo IV

Discusión y conclusiones	82
--------------------------	-----------

Limitaciones y alcances	94
-------------------------	-----------

Referencias	95
--------------------	-----------

Anexos

INTRODUCCIÓN

La adolescencia es el periodo más importante dentro del desarrollo de un individuo ya que en esta etapa se van a establecer definitivamente las características de personalidad. La mayoría de las personas consideran a la adolescencia como el periodo más difícil de la vida, puesto que es la edad en la que se corren más riesgos.

Ya se ha hablado mucho acerca de la importancia del estudio de la personalidad y de la adolescencia, no obstante, se considera que existe una gran tendencia a estudiar ciertas características de personalidad en adolescentes. Si bien, es cierto que en México hay una gran cantidad de población adolescente, también es cierto que los problemas en este tipo de población son cada vez más agudos y variados, lo cual incrementa la necesidad de extender un poco más el campo de estudio en esta población.

En esta etapa como en cualquier otra, es muy común toparse con problemas a los cuales tenemos que encontrarles la solución mas adecuada para nuestra propia causa, sin embargo, el adolescente tiende modificar su percepción del problema y las atribuciones que hace del mismo.

Es por lo anterior, que el enfrentamiento a los problemas y el locus de control, son el tema central de esta investigación. El primero hace referencia a como manejamos nuestros problemas, es decir, si nos apoyamos en alguien en los momentos difíciles, o si les vemos un lado positivo y si realmente los enfrentamos o los evadimos. El segundo se refiere a la atribución que hacemos de las consecuencias de nuestra conducta que pueden ser externos (como el azar, el destino, la suerte o incluso Dios), o a factores internos (nuestras propias acciones o características) Contreras (2002).

El locus de control es un constructo que ha sido sumamente estudiado en culturas colectivistas como la mexicana, algunas de las investigaciones realizadas al respecto, indican que en nuestra cultura se tiende más a ser externalista, es decir, atribuirle a causas externas los resultados de nuestras acciones. Sin embargo, en 1999 García Campos señala que la externalidad ya no es el estilo preferido por los mexicanos. Por otra parte Laborin (2000) realizó una investigación acerca de la relación que existe entre el bienestar subjetivo, el locus de control y el enfrentamiento, encontrando que las

personas que se perciben más satisfechas con su vida utilizan un estilo de enfrentamiento activo y tienen un control interno.

Estas investigaciones han sido elaboradas en sujetos de entre 15 y 60 años, pero ninguna de ellas enfocada exclusivamente a la población adolescente, por lo que se considera resulta importante realizar una investigación en dicha población con variables poco estudiadas en este grupo.

Tomando en cuenta lo anterior, el propósito de este trabajo fue conocer la relación existente entre el enfrentamiento a los problemas y el locus de control entre los adolescentes; que diferencia hay entre hombres y mujeres, el tipo de escuela (pública o privada) y como ambos constructos se correlacionan.

La relevancia de este trabajo se centra, en que la obtención de los datos se realizó con población exclusivamente mexicana, así como los instrumentos que se utilizaron, se construyeron y validaron en una población mexicana, por lo que consideramos que este estudio arrojará datos relevantes en el estudio de la personalidad del adolescente mexicano.

CAPÍTULO I

PERSONALIDAD Y ADOLESCENCIA

Los principales cambios en el individuo y su personalidad ocurren durante la adolescencia. La personalidad es el núcleo de la individualidad de una persona por medio de la cual un ser humano es capaz de diferenciarse de los demás de la forma en como piensa, siente y actúa. Horroch (1984) la describe como la estructura de los significados y los hábitos personales que le confieren dirección a la conducta.

El estudio de la personalidad nos proporciona diversas herramientas para entender el comportamiento del ser humano, así mismo nos ayuda a integrar conocimientos que hemos adquirido por separado y también nos lleva a un mayor conocimiento y predicción de la conducta humana. Por otra parte, la personalidad tiene diferentes facetas las cuales pueden manifestarse en el comportamiento, en un tiempo y espacio determinados que, para ser evaluada, tiene que ser concebida como una entidad única e irrepetible con características comunes y compartidas.

El término personalidad se deriva del latín *persona* que significa máscara. Para

Allport (1961 en Gross, 1998) la personalidad es la organización dinámica dentro del individuo de aquellos sistemas psicofísicos que determinan su conducta y pensamientos característicos.

Es importante mencionar que el estudio de la personalidad es definido como el porqué los individuos sienten, piensan y actúan como lo hacen, desde la perspectiva del individuo como un organismo total e integrado; tomando en cuenta que este se desarrolla en ambientes y culturas diferentes y que su participación en ellos es como un receptor pasivo, pero a la vez como un agente activo y propositivo en el ambiente.

Dentro del estudio de la personalidad se describen las diferencias de un individuo en todos sus aspectos, por qué una persona actúa de una forma o de otra, cuales son sus motivaciones y qué es lo que lo hace diferente de una persona o de otra.

Más específicamente Pervin (1998) describe cinco áreas que una teoría completa de la personalidad debería cubrir:

- Estructura: las unidades básicas o bloques constructores de la personalidad.
- Proceso: los aspectos dinámicos de la personalidad incluyendo las motivaciones.
- Crecimiento y desarrollo: como es el desarrollo hasta llegar a ser quien se es.

- Psicopatología: la naturaleza y causas del funcionamiento desordenado de la personalidad.
- Cambio: como cambia la gente y porqué a veces se resiste a cambiar o no es apta para el cambio.

Han sido utilizadas diversas teorías para determinar el qué, cómo y porque de la personalidad. Clonninger (2001) describe las siguientes como las más utilizadas:

- Tipológica: consiste en clasificar el comportamiento por medio de categorías que agrupa un gran conjunto de características bajo un mismo tipo de personalidad.
- De rasgos: estudia la personalidad por medio de dimensiones más delimitadas que la tipológica. Se escoge sólo una característica de la personalidad y se mide por medio de dimensiones graduadas.

Uno de los mayores intereses de los psicólogos de la personalidad es explicar el desarrollo de un individuo a partir de sus diferencias individuales como un ser único, tomando en cuenta este interés Pervin (op. cit.) define dos determinantes en el desarrollo de la personalidad:

- Determinantes genéticos; por lo general estos factores tienen mayor importancia en características tales como la inteligencia y el temperamento y

menor en lo que respecta a los valores y creencias.

- Determinantes ambientales; estas comprenden todo aquello que los hace parecidos entre sí, así como las experiencias que los hacen únicos, estas incluyen a la cultura, clase social, la familia y los pares.

Otros autores, más específicamente, Hergenhahan (1980) describe el estudio de la personalidad en tres grandes áreas:

- Definición del concepto de personalidad; es decir, cómo se caracteriza a un individuo, las diferencias individuales en rasgos.
- Procesos dinámicos; como influye la personalidad en cada individuo en su adaptación y ajuste al medio, lo cual involucra como obtenemos información del medio, la procesamos y actuamos con base a ella.
- El desarrollo; como se desarrollan los estilos de crianza y la cultura en que se desenvuelve el individuo con sus expectativas y su desenvolvimiento en general.

Existen una gran diversidad de autores los cuales plantean que el desarrollo de la personalidad es producto de las experiencias acumuladas a lo largo de la vida, sin embargo, no se ha demostrado lo anterior puesto que en los niños los rasgos no

son del todo consistentes. No obstante se menciona a la adolescencia como la etapa de definición y consolidación de la personalidad.

Una transición a veces sutil, imperceptible para los jóvenes e incluso para sus padres, en ocasiones, los titubeos, las inhibiciones y los fracasos señalan el límite de la infancia, esta evolución tiene lugar en la adolescencia. Entrar en el mundo de los adultos significa para el adolescente la pérdida de su condición de niño, donde la guía de sus mayores propicia la falta de decisión o claridad. Dentro de las diferentes descripciones que se hacen de los adolescentes encontramos que se consideran individuos emocionales, egocéntricos, volubles y sin conciencia de las cosas que no son de su interés directo. Se cree que es impaciente ante las frustraciones ineficaz para poner a prueba la realidad, inestable y sensible.

La palabra adolescencia proviene del latín *adolescere* que significa crecer hacía la madurez. Landazabal (2000) la define como el momento en que la persona consolida sus competencias específicas y su competencia o capacidad general frente al mundo, a la realidad, al entorno social estableciendo su adaptación y ajustes, sino definitivos, si los más duraderos a lo largo del ciclo vital.

Cronológicamente se ha definido a la adolescencia como aquella etapa que da comienzo con la pubertad donde se presentan una serie de cambios físicos, no sólo en el sistema reproductor sino en las características sexuales secundarias, en el

sistema cardiovascular, el tamaño y la fuerza de los músculos, dónde la armonía entre las partes del cuerpo se pierde.

Cole (1996) afirma que, al mismo tiempo en que el cuerpo cambia también lo hacen las pautas de comportamiento; es decir, las conductas infantiles empiezan a ser reemplazadas, de pronto, el interés por los compañeros del mismo sexo se sustituye por la atracción hacia los integrantes del sexo opuesto. De esta misma forma, la relación con la familia comienza a ser cada vez más independiente, donde la figura parental de autoridad comienza a pasar a un segundo plano, pues comienzan a guiar sus conductas conforme a las demandas y límites impuestos por la sociedad.

Aberastury (1991) asegura, que no debe verse a la adolescencia como una preparación biológica hacia la madurez, sino que es necesario enfocarla con un criterio del momento actual, del desarrollo y tratar de observar cuáles son las características de pensamiento que aparecen en este ciclo vital.

Por ello Brown (1985 en Cole, op.cit.) categorizó cuatro cambios principales en la organización de la vida del adolescente:

1. La interacción con sus coetáneos ahora es el centro de la ocupación social.
2. Ahora necesitan menos de la aprobación de los adultos, funcionan con menos control.

3. Se crean vínculos mas estrechos entre adolescentes del mismo sexo y del sexo opuesto.
4. El interés principal para la obtención de nuevas relaciones sociales es con el sexo opuesto.

Uno de los sectores de maduración menos manifiesto es el desarrollo cognitivo, de acuerdo con Piaget (1984), se llega a la etapa de operaciones abstractas, es decir, se inicia el dominio del razonamiento hipotético–deductivo, del pensamiento propositivo, de la posibilidad de recrear mentalmente ideas, sistemas, entender la filosofía, lo abstracto, se empieza a juzgar a los demás.

El adolescente debe aprender a valerse por sí mismo y enfrentar el mundo por sí solo, gradualmente se va dando cuenta que debido a sus cambios físicos y en su forma de pensar se espera que se comporte como un individuo adulto y no como un niño indefenso por ello le cuesta mucho más trabajo adaptarse a su ambiente.

Por lo anterior se considera a la adolescencia como un hecho social donde el periodo de adaptación a la vida adulta, madura y responsable que han de vivir se puede muy bien prolongar o acortar en función de la situación familiar, socioeconómica, y también personal en la que se encuentren.

Por ello, Hurlock (1970) considera que la inestabilidad en la adolescencia no es debida a una sino a muchas causas dentro de las más importantes se encuentran:

- Desarrollo rápido e irregular: a medida que el adolescente se hace mayor, la despreocupada seguridad de la niñez le abandona y su creciente madurez mental lo fuerzan a encarar la realidad.
- Falta de conocimiento y experiencia: la sociedad le impone muchas exigencias pero no le provee de un plan cuidadosamente detallado que le ayude a satisfacer dichas exigencias.
- Exigencias contradictorias: se le dice que debe asumir responsabilidades demostrar buen juicio y tomar decisiones; y luego se le trata como a un niño y se espera que obedezca sumisamente a sus padres y maestros.
- Interrupciones en la instrucción: en la mayoría de las culturas la situación del niño difiere de la del adulto; el niño debe obedecer mientras que el adulto debe exigir obediencia.

Esta incertidumbre o ambigüedad en el status del adolescente ponen en duda muchos aspectos en el concepto de sí mismo. Erikson (1968 en Coleman, 1985), considera a la vida como una serie de estadios cada uno de los cuales implica una misión predeterminada, de naturaleza psicosocial dentro del desarrollo, en la adolescencia esta misión implica el establecimiento de una identidad coherente, lograr la identidad del ego y la superación del sentimiento de difusión de la identidad, resaltando la importancia del cambio biológico y social y tomado en

cuenta la necesidad del individuo de tomar sus propias decisiones.

La difusión de la identidad Erikson (op. cit.), la divide en cuatro componentes; en primer lugar la búsqueda de la intimidad, es decir, se rechaza el compromiso o cualquier implicación social con el objetivo de evitar la pérdida de su identidad. En segundo lugar, se presenta la difusión de la perspectiva temporal, donde el adolescente no es capaz de planear el futuro o mantener el sentido del tiempo, como resultado del temor que se tiene al cambio y a convertirse en adulto, lo que involucra responsabilidades de otro tipo. En tercer lugar, la difusión de la laboriosidad, la cual implica que el individuo tiene dificultades para concentrarse o aplicar sus recursos, puesto que estas actividades requieren de cierto grado de compromiso que aún no puede ser asumido. Por último existe una identidad negativa, significa que la selección de la identidad será la contraria a la preferida por los padres.

El adolescente es más problema para sí mismo que para los demás no se encuentra identificado con su nuevo papel en la vida y como resultado manifiesta perturbación, indecisión y ansiedad. En esta etapa se deben asumir nuevos roles y pautas de comportamiento que le son asignados por la sociedad, sin embargo, se encuentra ante el dilema de actuar como niño o como adulto. Consecuentemente los adolescentes deben buscar una nueva forma de comportamiento, dentro de estos

cambios Aberastury (op.cit.) describe los siguientes:

- o Búsqueda de sí mismo y de la identidad: la consecuencia final de la adolescencia sería el conocimiento del sí mismo a lo que se une el conocimiento del sustrato físico y biológico de la personalidad.
- o La tendencia grupal: el individuo pertenece más al grupo de coetáneos que al grupo familiar. No puede apartarse de su grupo de amigos ni de sus caprichos o modas, por eso se inclina a los dictados del grupo en cuanto a modas, vestimenta, costumbres, preferencias de distintos tipos, etc.
- o Necesidad de intelectualizar y fantasear: la necesidad que la realidad impone de renunciar al cuerpo, al rol y a los padres de la infancia, en cuyo caso enfrenta al adolescente con una vivencia de fracaso o de impotencia frente a la realidad, lo que obliga al adolescente a fantasear e intelectualizar sus situaciones negativas.
- o Las crisis religiosas: el individuo puede manifestarse como un ateo exacerbado o como un místico fervoroso como situaciones extremas.
- o La evolución sexual: se puede describir un oscilar permanente entre la actividad de tipo masturbatorio y los comienzos del ejercicio genital.
- o Separación progresiva de los padres: esta favorecida por el determinismo que los cambios biológicos imponen en este momento.

- o Constantes fluctuaciones del humor y estado de ánimo. Un sentimiento básico de ansiedad y depresión acompañarán permanentemente como sustrato a la adolescencia.

Los amigos y compañeros desempeñan un papel sumamente importante en el desarrollo del joven. Primeramente, debido a la separación paulatina de los padres, queda un vacío emocional en el individuo, tal vacío suele llenarlo con su grupo de compañeros y amigos. En segundo lugar, las experiencias compartidas entre ellos, hace que el adolescente se sienta identificado con cierto grupo de personas de su misma edad y con sus mismas ideologías. En tercer lugar, es la inseguridad la que lo orilla a buscar apoyo en algún grupo social, ya que se sienten incapaces de volver con sus padres.

Como consecuencia, los adolescentes deben buscar una nueva forma de comportamiento, adoptando conductas imitativas de fuera, algunas personas lograrán una pronta identificación, sin embargo en otras el proceso es más retardado.

Por lo anterior, Sebald (1984) asegura que un adolescente plenamente identificado debe ser capaz de:

- Aceptar su físico y aprender a desempeñar su nuevo rol.
- Entablar nuevas relaciones con otros adolescentes.

- Lograr independencia emocional con los padres.
- Prepararse para la independencia económica.
- Desarrollar habilidades intelectuales para asumir las responsabilidades de la vida adulta.
- Desear y lograr un comportamiento social responsable.
- Prepararse para el matrimonio y sus responsabilidades familiares.
- Cultivar sus propios valores en armonía con su entorno real.

Durante la adolescencia son muchos los aspectos que influyen en la formación del individuo los amigos, la escuela, la familia algunas de éstas serán más significativas para él dependiendo de su maduración y el desarrollo de su personalidad. Por lo tanto se puede decir que la adolescencia es una etapa en la cual las exigencias son cada vez mayores y requieren de nuevas habilidades y respuestas.

El término de esta etapa no es fácil de calcular, sin embargo se considera que, éste se presenta cuando el individuo ha sido capaz de desarrollar patrones estables para lidiar con sus conflictos y ha logrado adaptarse a su medio ambiente. Conociendo la necesidad que tienen los individuos para adaptarse a su medio ambiente y responder a las contingencias que se le presentan, es importante

mencionar el papel del enfrentamiento y el control en esta etapa tan importante del desarrollo, esto es, las soluciones que despliegan los adolescentes a los problemas que se le presentan a diario y cómo es que relacionan sus acciones con sus causas y/o consecuencias.

En resumen, como señala Navarro (2000), la adolescencia representa para el individuo un problema de reformulación de todos los conceptos de sí mismo, como un ser diferente, en muchos aspectos importantes de la imagen propia y de su infancia.

ENFRENTAMIENTO A LOS PROBLEMAS

Un tema de interés en el estudio de la personalidad tiene que ver con cómo los individuos responden a las contingencias que se presentan en su ecosistema de manera que asegure su bienestar físico y psicológico, parte importante en el estudio de la personalidad es el enfrentamiento a los problemas, esto es, las repuestas que el individuo desarrolla para solucionar los problemas que se le presentan cotidianamente.

Este concepto surge y se desarrolla a partir de los trabajos realizados por Lazarus (1991), cuyo valor radica en general en el proceso cognitivo–mediacional en

el fenómeno del estrés humano. Así, el enfrentamiento es una respuesta del individuo al estrés, ya sea conductual o psicológica dirigida a reducir sus cualidades aversivas.

El enfrentamiento tiene una relación directa con una gran variedad de recursos tanto ambientales como personales y que están, directamente relacionados con el hecho de mantenernos saludables en periodos de nuestra vida altamente estresantes. Sarafino (1990 en Barrera, 1995) afirma que existen seis categorías por medio de las cuales un individuo es capaz de enfrentar las situaciones estresantes que se le presentan: acción directa, búsqueda de información, dirección hacia otros, descarga emocional y procesos intrapsíquicos. Cada una de ellas puede tener variantes dependiendo del enfoque, el problema y la valoración que haga el individuo del problema.

Para hablar del enfrentamiento es necesario hacer referencia al término *coping*, el cual Góngora (2000) define como lidiar con los problemas para tener éxito, tratando e intentando superarlos y resolverlos, esforzándose y encontrando los recursos para ello.

Aún no se define con exactitud el significado del término *coping* ya que es utilizado tanto de forma coloquial como en la investigación científica; sin embargo, la importancia del término radica en que su uso se centra en que influye en la

adaptación, calidad de vida y ajuste.

De acuerdo con Góngora (op. cit.), en el español se utiliza indistintamente diversos términos para referirnos al enfrentamiento, pero tres de ellos son utilizados con mayor frecuencia y consistencia son: afrontar (afrontamiento), confrontar (confrontación) y enfrentar (enfrentamiento). Sin embargo, Flores (1993, en Góngora, op. cit.) en sus estudios sobre asertividad, encontró que la palabra enfrentamiento fue evaluada negativamente ya que parece ser el significado de la vida diaria y las personas le darán el sentido de pleito, lucha o discusión.

Debido a que existen una gran cantidad de investigaciones en el área del enfrentamiento es difícil pensar en la unificación de criterios sobre la definición de enfrentamiento, por lo que a continuación se presentan sólo algunas de las definiciones que pueden acercarse un poco más hacia el significado psicológico del enfrentamiento:

Lazarus y Folkman (op. cit) definen al enfrentamiento como un proceso que implica esfuerzos cognitivos y conductuales constantemente cambiantes, que se desarrollan para manejar las demandas específicas externas y/o internas que son evaluadas como excedentes de los recursos del individuo.

Miller (1980 en Zanatta, 2001) afirma que, el enfrentamiento consiste en el conjunto de respuestas conductuales aprendidas que resultan activas para disminuir

el grado de activación mediante la neutralización de una situación peligrosa o nociva.

Autores como Nakano (1991), lo definen como aquellos esfuerzos cognitivos y conductuales capaces de moderar el impacto de los eventos estresantes sobre el funcionamiento físico, social y emocional.

De acuerdo con Stone (1984), el enfrentamiento implica conductas y pensamientos que son usados conscientemente por un individuo para manejar o controlar los efectos de anticipar o experimentar una situación estresante.

Por su parte Reyes Lagunes (2000) define al enfrentamiento como “todo aquello que las personas piensan, sienten o hacen ante los problemas o estresores que su medio ambiente les presenta y con el fin de conservar su bienestar como una tendencia general, y en la cual se identifica claramente la dimensión de estabilidad (rasgo) y como una tendencia específica a responder con base en la situación confrontada (estado)”

La importancia de este constructo radica, entonces, en que de él dependerán los resultados adaptativos del individuo que afectaran su funcionamiento social, el estado físico y un adecuado o inadecuado estado emocional. Lo anterior dependerá

de la efectividad del individuo para resolver las fuentes del estrés, y la valoración que éste haga del problema, ya que de ésta (la valoración) dependerá la repuesta del individuo. Esto significa que cuando una persona está expuesta a situaciones altamente estresantes valora si determinada situación es dañina o amenazante

Para Valadez (1995), la valoración es un proceso evaluativo que matiza una determinada situación con el significado de la persona. Esto es lo que determina que “algo” o una situación es arriesgada o peligrosa, es también la evaluación de tipos de demandas y opciones. Este proceso puede ser de dos tipos: el que determina que la persona está en peligro y el que está relacionado con la evaluación de los recursos propios disponibles.

Éste mismo autor señala que, la valoración está interesada en 1) anticipar el grado en que una situación es percibida como amenazante o dañina; 2) interpretar el evento como daño-pérdida. Así mismo, señala que un aspecto importante que se presenta cuando un evento es juzgado como estresante es la valoración secundaria la cual no está interesada en evaluar el daño, más bien se centra en evaluar los pros y contras de los diferentes tipos de confrontación.

Entre los teóricos más interesados en el desarrollo del enfrentamiento encontramos a Lazarus y Folkman (op.cit.), quienes basan su teoría principalmente

en dos modelos, por una parte encontramos el modelo animal, derivado de la teoría de Darwin según la cual, la supervivencia del animal depende de la habilidad que tenga para descubrir lo que es predecible y controlable en el entorno para poder así evitar, escapar o vencer los agentes nocivos. En segundo lugar, el modelo psicoanalítico de la psicología del ego define al afrontamiento como el conjunto de pensamientos y actos realistas flexibles que solucionan los problemas y por lo tanto reducen el estrés.

Esta aplicación del modelo psicoanalítico da como resultado que el afrontamiento sea considerado más como un estilo que como rasgo, esto debido a que un estilo representa formas más amplias, generalizadas y abarcadoras de distintos tipos particulares de individuos.

Estos autores describieron tres estrategias generales para el afrontamiento estas son:

Afrontamiento cognoscitivo-activo: Son los intentos que hace el individuo para analizar su evaluación sobre la dificultad de cierto evento.

Afrontamiento conductual-activo: Son aquellas conductas que ha llevado a cabo el individuo para tratar el problema y sus efectos directamente.

Evitación del afrontamiento: como su nombre lo indica, es evitar confrontar activamente el problema o de reducir indirectamente la tensión emocional por

medio de otras conductas.

Estos mismos autores afirman que el enfrentamiento tiene dos funciones principales a) alterar el problema causante de la tensión y b) regulación de la emoción que es provocada por un estresor y la solución de problemas:

- a) Afrontamiento enfocado a la emoción (regulación de la emoción o estrés). Este puede ser utilizado para alterar el significado de una situación y resaltar el sentido de control del individuo sobre su estrés. Esto es, analizar las consecuencias emocionales de los estresores y ayudar a mantener el equilibrio emocional.
- b) Afrontamiento enfocado al problema. Se usa para controlar la relación del problema persona-ambiente a través de la solución del conflicto. Son los intentos de eliminar las fuentes del estrés a través de la propia conducta.

Por su parte, Mechanic (1974, en Zanatta op. cit.) afirma que, el enfrentamiento tiene tres funciones principales: en primer lugar, proporciona herramientas para enfrentar las demandas sociales del medio; en segundo lugar, crea el grado de motivación necesario para enfrentar dichas demandas y, por último, mantiene el equilibrio psicológico suficiente para dirigir recursos y energía a la solución del conflicto.

En resumen, tal y como lo afirma Aduna (1998), la función del

enfrentamiento se puede ejercer desde tres puntos de vista:

- o Eliminando o modificando las condiciones que dan origen a nuestros problemas.
- o Controlando el significado de la experiencia de una manera que neutralice su carácter problemático.
- o Manteniendo las consecuencias emocionales de los problemas dentro de los límites manejables.

De igual forma, existen algunas estrategias de enfrentamiento para lidiar con los problemas a corto plazo, Mattlin (1990) define las siguientes como las más utilizadas: la evitación, el afrontamiento cognoscitivo activo y la revaloración.

Las formas más adecuadas de enfrentar ciertas situaciones están determinadas por los recursos físicos, psicológicos y económicos de los cuales dispone el individuo, sus creencias existenciales por ejemplo la fe en Dios, y por último sus creencias generales sobre el control de sus acontecimientos y situaciones personales.

Lazarus y Folkman (1986 en Zanatta, 2001) señalan dos recursos de enfrentamiento: los propios del individuo y los sociales o materiales.

Recursos Propios del individuo: son las técnicas para la solución de problemas por

medio del uso de habilidades para conseguir información, analizar situaciones, estudiar alternativas, pronosticar los resultados de realizar cierta acción y por último hacer la elección. Esto es debido a la experiencia previa, el almacenamiento de información y el autocontrol. Entre los cuales se incluyen los recursos físicos y psicológicos: Los recursos físicos, explicando que una persona enferma o débil tiene menos energía para el proceso de enfrentamiento que una saludable y robusta.

Los recursos psicológicos son aquellas creencias que favorecen el enfrentamiento en condiciones adversas, tales como esperanza, justicia o la fe en Dios. Sin embargo, no todas las creencias favorecen un adecuado enfrentamiento, ya que algunas pueden llegar a crear situaciones de desesperanza tal y como lo afirma Zanatta (op. cit.) acerca de que una creencia negativa de las propias capacidades conducen al pensamiento de la ineficacia de cierta estrategia, lo que puede llegar a disminuir la capacidad de enfrentar los problemas.

Recursos Sociales y materiales: estos incluyen las habilidades sociales, es decir, la capacidad de comunicarse y actuar de manera que la sociedad lo considere adecuado, lograr cooperación, obtener apoyo, y aportar al individuo un amplio control de las interacciones sociales.

Estas habilidades ayudan a desarrollar estrategias para conseguir

información, analizar situaciones y posibilidades, alternativas y elegir un plan adecuado para obtener los resultados esperados.

El apoyo social, es decir, recibir apoyo emocional informativo y/o tangible puede ser utilizado como recurso de enfrentamiento, el cual puede llegar a través de diferentes personas como la familia y los amigos.

Por otra parte, Valadez (1995) afirma que, en el proceso de enfrentamiento pueden presentarse dos tipos de respuestas:

1. Manipulativas o de acción directa, por medio de las cuales el individuo trata de alterar o manipular la situación estresante removiendo la presencia física del estresor.
2. Acomodativas o paliativas, se presentan cuando lo anterior no es posible, entonces el individuo se acomoda al ambiente estresante alterando su ambiente interno.

Gran parte de la literatura se enfoca a las formas de enfrentamiento dirigidas a la emoción, las cuales incluyen estrategias como la evitación, minimización, el distanciamiento, la atención selectiva, las comparaciones positivas, la extracción de valores positivos a los acontecimientos negativos y aquellas estrategias dirigidas a aumentar el grado de trastorno emocional.

Valadez (op.cit.) agrupa las estrategias de enfrentamiento enfocado a la emoción en cuatro grandes grupos:

Procesos cognoscitivos: encargados de disminuir el grado de trastorno emocional en el individuo, por ejemplo, la evitación y la minimización.

Dirigidos a aumentar el grado de trastorno emocional, el cual, se puede presentar en dos formas: a) Aquellas personas que necesitan primero sentirse mal para posteriormente sentirse mejor, pasando por el auto reproche y el castigo. B) Aquellas personas que deliberadamente aumentan el trastorno para precipitarse a sí mismos a realizar cierta acción.

- Estrategias cognoscitivas de reevaluación, estas están dirigidas a modificar la forma de vivir una situación determinada, sin cambiarla objetivamente.
- Estrategias no necesariamente cognoscitivas que no cambian directamente el significado del acontecimiento, por ejemplo, el que la atención selectiva o la evitación cambien el significado de una situación dependerá de lo que sea tomado en cuenta o de lo que se quiera evitar.

Así mismo, en un estudio realizado por Díaz Guerrero (1965; 1967; 1973 en Díaz Guerrero, 1994) se afirma que, en la cultura mexicana, existen dos estilos de enfrentamiento prevalecientes el Pasivo y el Activo, para este autor cuando se enfrenta un problema activamente, modificamos el medio ambiente ya sea físico o

social y, por otra parte, un problema es enfrentado pasivamente cuando para resolver dicho problema es el mismo individuo quien se modifica a sí mismo.

Este mismo autor señala que en el caso de los mexicanos, existen normas que rigen nuestras vidas a las que denominó premisas histórico socioculturales (PHSCs). Dichas premisas apoyan un estilo de enfrentamiento pasivo–acomodativo, es decir, los mexicanos tendemos a cambiarnos a nosotros mismos y adaptarnos al medio sin modificarlo (Díaz–Guerrero op. cit.). Como este mismo autor lo afirma, para el mexicano la mejor manera de enfrentar los problemas es aceptar y soportar el estrés pasivamente (Díaz Guerrero op. cit.). No obstante, también afirma que el individuo se desarrolla a través de una dialéctica cultura–contracultura, es decir, las normas son aceptadas pero también cuestionadas.

Basándose en la propuesta de Díaz Guerrero (1965–1994), Góngora (op. cit.) realizó un estudio donde se buscó investigar la naturaleza y prevalencia de los estilos de enfrentamiento a los problemas y su control y la relación de estos conceptos en la concepción de la cultura y la personalidad en dos ecosistemas de nuestro país.

Junto con este mismo autor, Reyes Lagunes (1998) elaboraron la Escala Multidimensional–Multisituacional de Estilos de Enfrentamiento, un instrumento cuya finalidad fue la de medir el enfrentamiento a los problemas cotidianos para la

población mexicana, dicha escala evalúa al enfrentamiento tanto como rasgo de personalidad (vida) como estado, (salud, familia, pareja, amigos y escuela/trabajo) donde se presentan situaciones en dichos contextos con el fin de que las personas expresen como actuarían ante la situación confrontada. La cual se compone de los siguientes factores:

- **DIRECTO-REVALORATIVO:** Cuando la persona hace algo para resolver el problema, tratando de aprender o ver lo positivo de la situación. Dicha escala consta de 7 factores:
- **EMOCIONAL NEGATIVO:** Se expresa un sentimiento o una emoción que no lleva a la solución del problema, ejemplo: “Expreso mi coraje”
- **EVASIVO:** Las personas evitan, escapan o minimizan el problema y su solución, ejemplo: “Me mantengo ocupado para no pensar en ello”
- **DIRECTO:** Cuando la persona se ocupa y hace algo para resolver el problema, ejemplo: “Platico con ellos”
- **REVALORATIVO:** El individuo le da un sentido positivo al problema, trata de aprender de él o de alguna manera trata de mejorar su percepción, ejemplo: “Le

veo sus ventajas”

- **DIRECTO – REVALORATIVO:** Las personas enfrentan sus problemas de forma directa buscándole un lado positivo a la situación, ejemplo: “Los analizo para solucionarlos”

Tal y como lo señala Góngora (op. cit.) este estudio representa el primer acercamiento al significado psicológico del enfrentamiento a los problemas en una cultura colectivista tradicional.

Dentro de los trabajos que se han realizado en el campo del enfrentamiento en poblaciones mexicanas, podemos encontrar a Zanatta (op. cit.), quien realizó una medición de la ansiedad y el enfrentamiento por medio del instrumento de Billings y Moss (en Zanatta, op. cit.), con 566 estudiantes mexicanos de nivel superior de entre 16 y 24 años, los resultados arrojan una correlación entre algunos factores de enfrentamiento con ansiedad y síntomas, a estos factores los denomina como disfuncionales, puesto que, pueden afectar la salud de manera negativa.

Navarro (op.cit), realizó un estudio de enfrentamiento a los problemas cotidianos, en una población de 355 adolescentes y jóvenes mexicanos con edades entre 15 y 21 años, utilizando la Escala Multidimensional–Multisituacional de Estilos de Enfrentamiento de Reyes Lagunes (op. cit.), sus resultados arrojaron que los

adolescentes y jóvenes mexicanos al enfrentar una situación de la vida cotidiana revaloran la situación y a partir de ello efectuar la acción directa, la segunda estrategia más utilizada es en donde el individuo afronta los problemas emocionalmente con tintes de negatividad y la tercer estrategia más utilizada es la evasión.

Lazarus y Folkman (1980) realizaron un estudio con 100 hombres y mujeres entre 45 y 60 años a los cuales se les pidió que enlistaran el origen de sus problemas y las estrategias que utilizaban para enfrentarlos. Los resultados muestran que las personas reportaban un mayor número de problemas laborales y de salud y el 98% de los participantes utilizaban casi siempre el mismo método de afrontamiento.

Mc Crae (1986) analizó cuales son los determinantes situacionales del enfrentamiento para ello contó con la participación de 255 hombres y mujeres entre 24 y 91 años residentes de la ciudad de Baltimore. Los resultados muestran que el tipo de estresor es un determinante importante para escoger determinado mecanismo de enfrentamiento, también afirma que el fatalismo y la expresión de los sentimientos son utilizados cuando el sujeto ha experimentado una pérdida, y por otro lado cuando un sujeto de enfrenta a situaciones altamente exigentes utiliza

la perseverancia, autoadaptación y la acción racional.

Hirsch (1985) realizó un estudio con estudiantes estadounidenses adolescentes entre 12 y 18 años, en dicho estudio encontró que el apoyo social de los amigos y una vida escolar satisfactoria están asociados con la reducción de somatizaciones, conductas obsesivo-compulsivas, depresión y ansiedad. Asimismo también afirmó que la dependencia a los distintos ambientes en los que se desarrollan (los amigos, la familia y la escuela) los hace vulnerables a los cambios negativos de estos ambientes.

Para finalizar, como lo afirma Góngora (op. cit.) es importante señalar la importancia de los aspectos cognitivos motivacionales en el estudio del enfrentamiento, los cuales incluyen creencias, percepciones o evaluaciones acerca de las situaciones del contexto o de la persona misma, y que se ven reflejados en un concepto clave para el enfrentamiento en la relación ambiente – persona: el control. Lo cual implica que tal y como las personas perciban el control de la situación influirá en la forma en cómo enfrentarán los problemas.

LOCUS DE CONTROL

El estudio de los procesos de atribución esta orientado a descubrir el proceso mediante el cual las personas intentan explicar los sucesos que se salen de lo normal o violan las expectativas previas. Weiner (1972) considera que las causas de nuestro desempeño tienen efectos de tipo motivacional sobre nuestras acciones posteriores, así mismo, plantea que aquellos individuos que atribuyen sus éxitos a sus capacidades personales y su fracaso a un esfuerzo insuficiente, perseverarán en la realización de tareas difíciles aún si fracasan puesto que, perciben su desempeño como modificable por medio de su esfuerzo. Por el contrario, las personas que adjudican su fracaso a deficiencias en su habilidad y sus éxitos a factores situacionales se dan por vencidos ante el primer fracaso.

Una creencia general sobre el control se refiere al grado en que una persona puede manejar los acontecimientos y las situaciones personales. A principios de los años 60 surge el término de locus de control a partir de las aproximaciones hechas por Rotter (1966) como parte de su teoría del aprendizaje social, donde se establece que el Locus de control se refiere a la localización del control y a las creencias que tienen los individuos sobre los resultados de su conducta. En este sentido Rotter (op. cit.) lo define de la siguiente manera:

“ Cuando un esfuerzo es percibido por un sujeto como no contingente a alguna acción suya, en

nuestra cultura, típicamente percibe esto como resultado de la suerte, el destino, el control de otros poderosos, o como impredecible por causa de la gran complejidad de las fuerzas que lo rodean. Cuando el acontecimiento es interpretado de este modo, se le denomina como una creencia de control externo. Si la persona percibe que el evento es contingente a su conducta o a sus características relativamente permanentes, se le denomina creencia de control interno" (pp 1)

En un principio este mismo autor planteó que el Locus de Control era, hasta cierto punto, una característica relativamente permanente con el paso de los años, pero, según su postulado de que el esfuerzo y el aprendizaje desempeñan un papel central en la conducta humana, es evidente que la expectativa de control puede ser modificada por su acción.

Así mismo, afirmó que el locus de control tiene una característica unidimensional el cual se mueve en dos polos de un mismo continuo: externo o interno.

Desde este planteamiento han surgido numerosas investigaciones, que, en cierto sentido, apoyan dichos conceptos. Uno de los autores que más ha trabajado con dicha propuesta es Lefcourt (1980), quien define al locus de control como una expectativa general sobre la conexión entre las características personales y/o las acciones y los resultados obtenidos, el cual, se desarrolla como una abstracción de un número de encuentros específicos en los cuales las personas perciben las

secuencias causales que ocurren en sus vidas.

Sus aportaciones más importantes al concepto se centran en el hecho de considerar al ambiente físico como un factor que influye en el control, este mismo autor afirma que aquellos individuos que viven en ambientes menos responsivos tienden a fallar en percibir las conexiones entre el esfuerzo personal y las consecuencias.

El locus de control ha sido relacionado con un gran número de constructos psicológicos, en este sentido, Bandura (1998) relaciona a partir de su teoría de la autoeficacia la expectativa de éxito de un sujeto y la capacidad que tiene para percibir la contingencia entre su conducta y los resultados, a esta relación la denominó control percibido. Cuando el individuo es capaz de controlar los resultados por medio de las acciones se obtiene un mejor desempeño y un mayor sentimiento de responsabilidad.

El locus de control ha resultado un constructo útil para predecir la forma en que las personas enfrentarán sus retos, sin embargo Lefcourt (op. cit.), afirma que el locus de control puede ser un predictor de confiable si la situación en cuestión es de cierto valor para el individuo, pero si no es de su interés pierde confiabilidad.

En este mismo rubro es importante señalar que, como menciona Acuña (2002), el control personal es diferente del control situacional. El control personal

tiene que ver con las situaciones de dominio y de confianza, mientras que el control situacional tiene que ver con el grado en que el individuo cree que puede modificar sus relaciones estresantes, con base a sus propios recursos y capacidades.

Según Peterson (1992 en Espinosa, 1999), los tres conceptos que se refieren a diferentes aspectos de control personal y que hablan acerca de la acción y la pasividad humana son: la autoeficacia, el locus de control y la desesperanza aprendida, derivada de los estilos de atribución de Seligman. Lo anterior indica que, mientras que el locus de control se refiere a las expectativas generalizadas acerca del origen de las recompensas y los castigos, la autoeficacia se refiere a la creencia de si se puede realizar o no una conducta determinada; y el estilo de atribución se refiere a la manera habitual de explicarse las causas de los eventos. La creencia de que los reforzamientos de la conducta son contingentes o no a la propia conducta (locus de control) es en realidad una forma de atribución; es decir, es una manera de explicarse las causas de los eventos. Por ejemplo, en una acción de retirada, que podría interpretarse como desesperanza para Rothbaum (1982 en Góngora, op. cit.), puede representar un intento por inhibir expectativas que no se pueden cumplir y prepararse para eventos futuros que se pueden lograr, lo cual se puede conseguir con un control *secundario predictivo*.

Mediante el *control secundario vicario* se puede incrementar la identificación

hacia el poder de otras personas y hacer que se tomen en cuenta las opiniones y relaciones con los demás. El control secundario se utiliza para tener un descanso ante las situaciones difíciles o para ayudarse a aceptar cosas que no se pueden cambiar.

El *control secundario interpretativo* ocurre, cuando las personas obtienen un sentido de control y dominio sobre su realidad y su mundo al alternar su perspectiva de esa realidad dándole un significado distinto para poder aceptarlo más fácilmente.

Así podemos decir que, el locus de control tiene su origen en la atribución explicativa y su función es adaptativa; es decir, es un instrumento simbólico de ajuste y de control de la realidad.

Para Contreras (2002), el locus de control no sólo puede orientar a los individuos a actuar para conseguir lo que quieren, si no que también, les permite terminar con patrones de conducta disfuncionales para instaurar otros más funcionales, como lo demuestran las investigaciones hechas por Rotter (1966 en Contreras, op. cit.), los resultados muestran que, cuando el sujeto convive en un ambiente donde la contingencia esfuerzo–acción sea fácilmente percibida, éstos tienden a esperar sentirse mejor y se propician conductas orientadas a fortalecer y prolongar el efecto de los reforzadores positivos o a aliviar los de los negativos.

De acuerdo con García (op. cit.), los reforzadores para las personas con control interno están determinados por el propio yo del sujeto, mientras que los reforzadores para las personas con control externo están determinados por el ambiente que rodea al individuo.

Como ya se ha descrito anteriormente, se ha encontrado que los sujetos con control interno consideran que las consecuencias de sus conductas dependen de su propio esfuerzo, en este mismo sentido, Joe (en Rodríguez, 1992) describe a aquellos sujetos con control interno como personas capaces de percibir que sus esfuerzos tienen influencia sobre la obtención de reforzamientos futuros, personas que realizan un mayor esfuerzo por lograr el éxito o lo que desean, individuos cuyas acciones dan como resultado conductas más constructivas, sujetos que tienden a crear nuevos patrones de contingencias, individuos que se proveen sus propios reforzadores a través de sus acciones, personas que se sienten los únicos responsables de sus reforzadores e Individuos más competentes y eficaces, independientes y menos ansiosos.

Por otra parte, los individuos con control externo son aquellas personas que le atribuyen las consecuencias de sus conductas al medio en el cual se desarrollan, por el contrario, de acuerdo con Joe (en Rodríguez, op. cit.) los sujetos con control externo presentan desempeños más pobres, menor interés en el medio, son menos

orientados a realizar nuevas tareas y cuando llegan a realizarlas son menos eficientes, tienen menos interés por el éxito y por lo tanto, tienden más al fracaso. Así mismo se sienten menos responsables de sus propios actos y emplean un mayor número de estrategias defensivas ante el fracaso, así como una mayor orientación a la obtención de aceptación social que al éxito.

Smith (1994) desarrolló un instrumento en el cual evaluó la relación entre el locus de control y el comportamiento ambientalmente favorable al cual llamó “Índice de control interno de acción ambiental” para ello, contó con la colaboración de 850 sujetos estadounidenses universitarios para conocer el grado de predicción del instrumento con respecto al comportamiento reportado y, concluyó, que el locus de control puede predecir el comportamiento ambiental.

En 1981 Pauulhus (en Lefcourt op.cit.) encontraron los siguientes tres factores:

- Eficacia y maestría que se tiene en un ambiente no social.
- Control interpersonal o en interacciones directas.
- Control sociopolítico o social del sistema.

Concretamente de los trabajos más destacados en la población mexicana, hallamos que, Díaz Guerrero (1994), describe dos estilos de adaptación predominantes en las sociedades: el control interno activo, que se caracteriza por la tendencia a la modificación del medio ambiente y el control externo pasivo, el cual

tiende hacia la modificación del sí mismo antes que modificar el medio. Para este autor el control externo pasivo es la mejor opción con la que cuenta el mexicano para hacer frente a sus problemas y aguantar el estrés, en este mismo campo también considera que existen dos estilos de confrontación para la cultura mexicana estos son:

1. Obediencia afiliativa vs autoafirmativa activa (conformista vs rebelde). Este estilo es el más común entre la población mexicana adolescente, sobre todo en las mujeres, donde se busca complacer a los demás, dar y recibir cariño, ser serviciales, son personas poco espontáneas, tímidas y evitan actividades excitantes. Tienen una fuerte necesidad de que sus familiares y amigos los tengan en alta estima.

Por otra parte encontramos al activamente autoafirmativo, estas son personas dominantes, agresivas con una mayor necesidad de definir las cosas por sí solo. Se enojan fácilmente, tratan de controlar el ambiente y a sus compañeros. Debido a su rebeldía se enfrentan a situaciones frustrantes, presentan desorganización interna de la personalidad.

2. Control interno activo vs control externo pasivo (autoasertivo vs pasivo) estas personas experimentan una libertad interna que les permite elegir. Poseen abundantes recursos internos para enfrentar a la mayor parte de los problemas que deben afrontar, tienden a ser sistemáticos, ordenados, piensan antes de actuar.

Su opuesto el control externo pasivo, son individuos descontrolados, agresivos, pesimistas, rebeldes, dan rienda suelta a sus deseos, son menos creativos, más defensivos, le dan vuelta a los problemas más que enfrentarlos.

En el caso específico de México, existen una gran variedad de investigaciones sobre control, una de ellas fue la de Díaz Loving y Andrade Palos (1984) quienes realizaron una escala en niños mexicanos donde solo se obtuvieron tres factores, el primero es el fatalista o la creencia de que no se puede hacer nada por controlar el medio; el segundo es la obtención de resultados positivos a través de las relaciones afectivas y el tercero; es el Instrumental o la creencia de que sólo a través del trabajo personal que modifique el medio pueden obtenerse buenos resultados.

Dos años más tarde, La Rosa (1986) quién realizó una investigación sobre el control en estudiantes de la UNAM encontró 6 factores el primero de ellos afirma que los resultados llegan por azar o la suerte al cual llamo fatalismo; al segundo lo llamó poderosos del macrocosmos, que es la creencia de que los resultados provienen del poder que tienen sobre sus vidas personajes socio-políticamente poderosos; la Afectividad es el tercer factor, donde la obtención de resultados positivos a través de las relaciones afectivas, la internalidad instrumental, es la creencia de que sólo modificando el medio a través del esfuerzo propio pueden obtenerse buenos resultados, el quinto factor afirma que los resultados provienen

de Dios, el azar o la muerte a este lo denominó poderosos del microcosmos y por último poderosos del macrocosmos, que es la creencia de que los resultados provienen del poder que tienen sobre sus vidas personas cercanas al sujeto.

En 1998, Reyes Lagunes aplicó una escala de locus de control en diferentes zonas de la República Mexicana (Toluca, Sonora, Mérida, Hermosillo, Distrito Federal), dicho instrumento está basado en la propuesta hecha por Lefcourt (op.cit.) dentro de la cual se consideran dos factores: afiliación y logro dentro de los cuales el individuo tendrá éxitos o fracasos y actuará externa o internamente. En esta escala se encontraron los siguientes cuatro factores:

- Externo: son las atribuciones de los resultados obtenidos a factores externos (Dios, suerte, destino o al azar).
- Logro interno: es la percepción de los resultados obtenidos y el esfuerzo realizado, donde no es necesaria la participación del grado de habilidad o inteligencia.
- Social afectivo: es la obtención de resultados por medio de las relaciones sociales, la simpatía o agradabilidad.
- Familia: es el papel que desempeña el individuo en la integración familiar.

Este factor es considerado como propio en la cultura mexicana, debido a que en ella la familia juega un papel importante, por lo que no se considerará

extraño que este factor no aparezca en otras culturas.

En esta investigación se concluye que, en los mexicanos actuales, ya no predominan las atribuciones externas tanto a sus éxitos como a sus fracasos. Dentro de los datos más interesantes que se obtuvieron, es que los dos ecosistemas de la República Mexicana (Toluca y Mérida) el hecho de que la familia se mantenga unida no aparece como un factor.

Los hallazgos de Bonilla (1994, en Espinosa op.cit.) en la población mexicana, determinan que existe una mayor internalidad en los hombres y una mayor externalidad en las mujeres, lo cual permite reafirmar la idea de la estrecha relación que existe entre el proceso de socialización y la formación de los roles sexuales, por lo que afirma que el locus de control es un constructo que puede dar cuenta de aspectos que tienen que ver con el estilo de personalidad.

En 1999 Góngora; llevo a cabo un estudio donde evaluó la relación existente entre el enfrentamiento a los problemas y el locus de control en un ecosistema mexicano con características colectivistas tradicionales. Para ello trabajó con una muestra de 1398 hombres y mujeres entre 14 y 55 años. Aplicó la escala de Estilos de Enfrentamiento y la escala de Locus de Control de Reyes Lagunes (op.cit.). En los resultados se obtuvo que los factores directos y revalorativos aparecen de manera característica y no por separado como se ha encontrado en la literatura. En cuanto al

locus de control, se encontró que los factores externos han disminuido sus preferencias, sin embargo, aún juega un papel muy importante en su estructura cognoscitiva. Por otra parte, las personas que enfrentan sus problemas de forma evasiva tratan de no darles importancia, de no pensar en ellos y de ignorarlos, atribuyen las consecuencias de sus actos a factores externos que no dependen de ellos, como la suerte, el destino. Aquellas personas que tratan de hacer algo para solucionar sus problemas o darles otro sentido creen que de ellas depende hacer o dejar de hacer cosas, por el contrario las personas que no le dan importancia a sus problemas, creen que de ellas no depende hacer algo y ceden la responsabilidad a factores externos.

Contreras (op.cit.), evaluó la relación que existe entre las variables de locus de control y orientación al logro en una muestra de 300 adolescentes mexicanos con edades entre 13 y 17 años de escuelas públicas y privadas. Para lo cual trabajó con la escala de Locus de Control y Orientación al Logro de Reyes Lagunes (op.cit). Encontró que los mexicanos puntúan más alto en el factor de logro interno, sin embargo, afirma que existe la tendencia de los adolescentes a creer que los eventos que ocurren en sus vidas son regidos por factores ajenos a él

Lo anterior coincide con los trabajos realizados anteriormente por Díaz Loving(1984) y La Rosa (op.cit.) donde los sujetos mexicanos muestran una

inclinación hacía el locus de control externo, manifestando la creencia de que todo lo que ocurre en sus vidas es debido a la suerte o al destino.

Por último, se puede decir entonces, que, el locus de control es un constructo que vamos utilizando a lo largo de nuestras vidas, por lo que es importante ahondar en el estudio del mismo. Con este trabajo, se pretende conocer la relación que existe entre el Locus de Control y el Enfrentamiento, para poder tener datos más relevantes de la personalidad del mexicano y como se desenvuelve en su cultura.

CAPÍTULO II

MÉTODO

A través de la revisión bibliográfica hemos podido observar que el enfrentamiento a los problemas y el locus de control son constructos que vamos utilizando a lo largo de nuestras vidas, por ello, es sumamente importante conocer su desarrollo a lo largo de un periodo tan crucial como lo es la adolescencia. Consecuentemente, resulta interesante conocer cuál es el comportamiento de los adolescentes ante estos conceptos.

Con base en lo descrito anteriormente y debido a que se trata de un estudio exploratorio se plantean las siguientes preguntas de investigación:

1. ¿Cuáles son los estilos de enfrentamiento más comúnmente utilizados entre los adolescentes?
 - o ¿Serán diferentes dependiendo del sexo de los individuos?
 - o ¿Serán diferentes dependiendo del tipo de escuela a la que asisten?

2. ¿Cuál será el estilo preponderante de Locus de Control más utilizado entre los adolescentes?
 - o ¿Será diferente dependiendo el sexo de los individuos?
 - o ¿Serán diferentes en función del tipo de escuela a la que asisten?
3. ¿Existirá una relación significativa entre el Locus de Control y el Enfrentamiento a los Problemas?

VARIABLES

Variables independientes de carácter atributivo

- Sexo: masculino y femenino.
- Tipo de escuela: pública y privada.

Variables Dependientes

- Locus de Control
- Estilos de Enfrentamiento

DEFINICIÓN CONCEPTUAL DE LAS VARIABLES DEPENDIENTES

Locus de Control: Creencia que el adolescente tiene respecto a quién o qué factores controlan los eventos de su vida (Rotter 1966).

Estilos de Enfrentamiento: Aquellos esfuerzos cognitivos y conductuales constantemente cambiantes que se desarrollan para mejorar las demandas específicas internas y/o externas que son evaluados como excedentes o desbordantes de los recursos del individuo (Lazarus y Folkman, 1984).

DEFINICIÓN OPERACIONAL DE LAS VARIABLES

Locus de Control: Puntajes obtenidos en la escala multidimensional de Locus de Control de Reyes Lagunes y Díaz Loving (1998).

Estilos de Enfrentamiento: Puntuación obtenida en la escala multidimensional de Estilos de Enfrentamiento de Reyes Lagunes y Góngora (1998).

MUESTRA

Se trabajó con 360 adolescentes (180 hombres y 180 mujeres) seleccionados por medio de un muestreo no probabilístico, en la Ciudad de México cursando la educación media básica, con un rango de edad entre 12 y 15 años de escuelas públicas y privadas. La distribución se observa en la tabla 1.

Tabla 1. Distribución por sexo y tipo de escuela.

	Plantel Público	Plantel privado	TOTAL
Mujeres	90	90	180
Hombres	90	90	180
TOTAL	180	180	360

TIPO DE ESTUDIO

El estudio fue de tipo exploratorio y correlacional ya que se buscaba con ello la existencia y/o inexistencia de la relación entre variables.

INSTRUMENTOS

Escala multidimensional-multisituacional de Estilos de Enfrentamiento (EMMEE) de Reyes Lagunes y Góngora (1998). Esta evalúa el enfrentamiento tanto como rasgo de personalidad como formas de responder a la situación. La consistencia interna de cada una de las subescalas es superior al α .85. Por medio de una escala tipo Likert pictórica se le otorga un valor de 7 a la respuesta totalmente de acuerdo, 6 de acuerdo, 5 acuerdo, 4 ni en acuerdo ni en desacuerdo, 3 desacuerdo, 2 en desacuerdo y 1 totalmente en

desacuerdo.

Esta formada por 6 subescalas con 18 reactivos que evalúan cada una 5 dimensiones de estilos de enfrentamiento las cuales son:

- **EMOCIONAL NEGATIVO:** Se expresa un sentimiento o una emoción que no lleva a la solución del problema, ejemplo: “Expreso mi coraje”
- **EVASIVO:** Las personas evitan, escapan o minimizan el problema y su solución, ejemplo: “Me mantengo ocupado para no pensar en ello”
- **DIRECTO:** Cuando la persona se ocupa y hace algo para resolver el problema, ejemplo: “Platico con ellos”
- **REVALORATIVO:** El individuo le da un sentido positivo al problema, trata de aprender de él o de alguna manera trata de mejorar su percepción, ejemplo: “Le veo sus ventajas”
- **DIRECTO – REVALORATIVO:** Las personas enfrentan sus problemas de forma directa buscandole un lado positivo a la situación, ejemplo: “Los analizo para solucionarlos”

Escala multidimensional de Locus de Control desarrollada por Reyes

Lagunes y Díaz Loving (1998). Este instrumento consta de 78 reactivos los cuales evalúan 4 dimensiones: locus externo, logro interno, social afectivo y familia. La calificación se lleva a cabo por medio de una escala tipo Likert pictórica otorgándole un valor de 7 a la respuesta totalmente de acuerdo hasta 1 totalmente en desacuerdo. La consistencia interna tanto de la escala global como de los factores es superior al α .80. Los ejemplos de los reactivos se presentan a continuación:

- *Locus de Control Externo:* Son las atribuciones de los resultados obtenidos a factores externos (Dios, suerte, destino o al azar), ejemplo: "Los éxitos que tengo se deben a que tengo buena suerte"
- *Logro Interno:* Es la percepción de los resultados obtenidos y el esfuerzo realizado, donde no es necesaria la participación del grado de habilidad o inteligencia, ejemplo: "Me va bien en la vida porque me lo propongo"
- *Social Afectivo:* Es la obtención de resultados por medio de las relaciones sociales, la simpatía o agradabilidad, ejemplo: "Tendré éxito si soy simpático"
- *Familia:* es el papel que desempeña el individuo en la integración familiar,

ejemplo: “Mantengo a mi familia unida porque así lo quiero yo”

PROCEDIMIENTO

Una vez identificada la población y los escenarios se procedió a pedir el permiso correspondiente a las instituciones donde se realizó la investigación, posteriormente se aplicaron los instrumentos de Locus de Control y Estilos de Enfrentamiento en forma colectiva, para enseguida, realizar la captura y codificación de los datos para su correspondiente tratamiento estadístico.

ANÁLISIS ESTADÍSTICO

Con el objetivo de dar respuesta a las preguntas de investigación se analizaron estadísticamente los datos. Los análisis estadísticos realizados fueron los siguientes:

1. Análisis de medias para las escalas y subescalas.
2. Análisis para probar diferencias entre grupos por medio de un análisis de varianza de dos vías para: sexo y tipo de escuela.
3. Análisis de correlaciones entre los factores de Locus de Control y Estilos de Enfrentamiento.

CAPÍTULO 3

ejemplo: “Mantengo a mi familia unida porque así lo quiero yo”

PROCEDIMIENTO

Una vez identificada la población y los escenarios se procedió a pedir el permiso correspondiente a las instituciones donde se realizó la investigación, posteriormente se aplicaron los instrumentos de Locus de Control y Estilos de Enfrentamiento en forma colectiva, para enseguida, realizar la captura y codificación de los datos para su correspondiente tratamiento estadístico.

ANÁLISIS ESTADÍSTICO

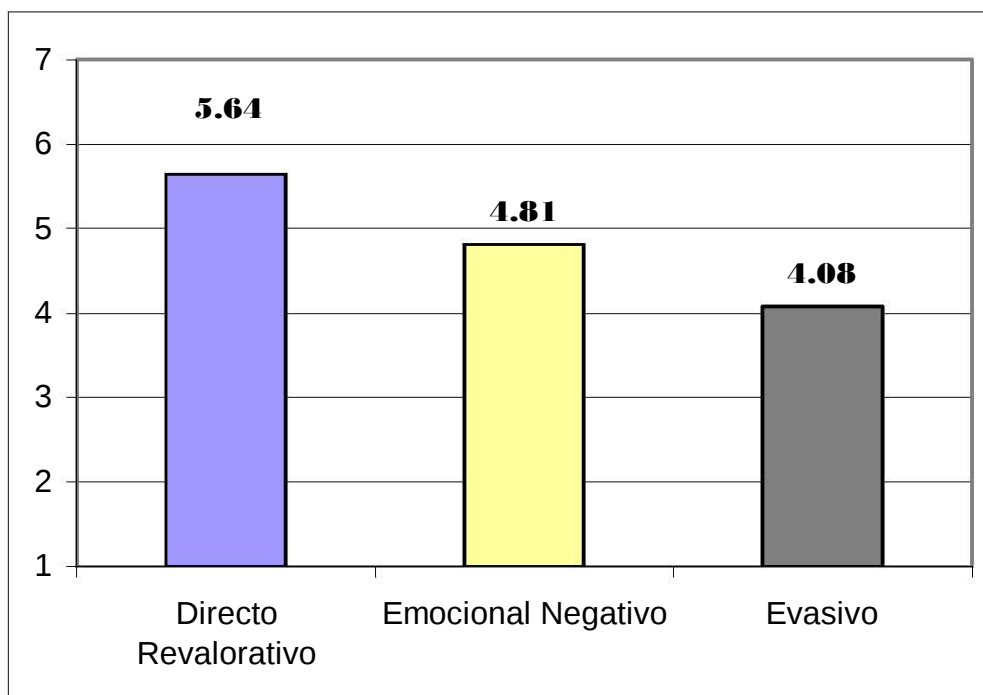
Con el objetivo de dar respuesta a las preguntas de investigación se analizaron estadísticamente los datos. Los análisis estadísticos realizados fueron los siguientes:

1. Análisis de medias para las escalas y subescalas.
2. Análisis para probar diferencias entre grupos por medio de un análisis de varianza de dos vías para: sexo y tipo de escuela.
3. Análisis de correlaciones entre los factores de Locus de Control y Estilos de Enfrentamiento.

CAPÍTULO 3

RESULTADOS

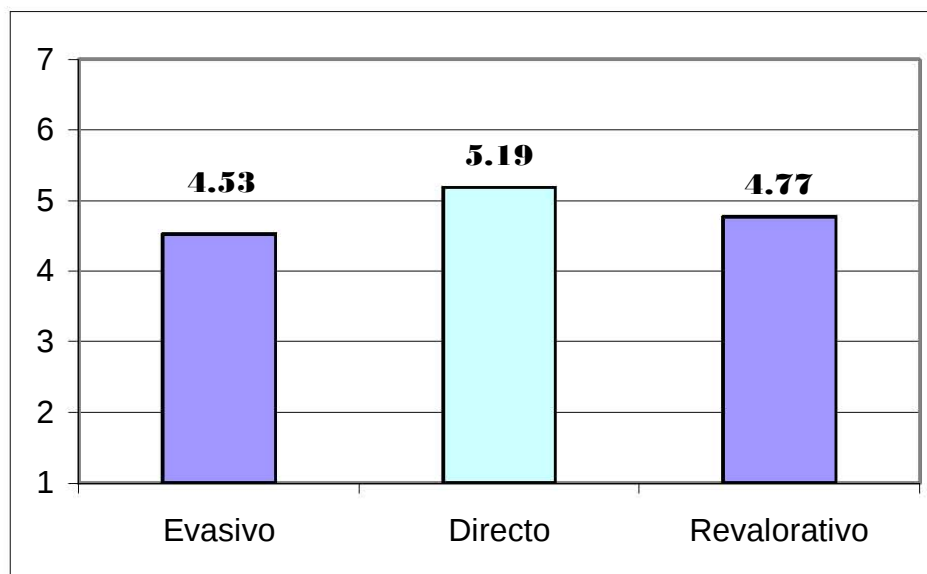
A continuación, en el presente capítulo, se muestran los resultados obtenidos de acuerdo con los puntos establecidos en las preguntas de investigación. En el primer paso de la elaboración del tratamiento estadístico se realizaron análisis de medias para la escala de Enfrentamiento, dichas medidas se describen a continuación:



Gráfica 1. Distribución de medias de la muestra total para la subescala VIDA.

Para la subescala que mide el enfrentamiento como rasgo (Cuando tengo problemas en mi vida yo...) encontramos que en los factores emocional negativo y

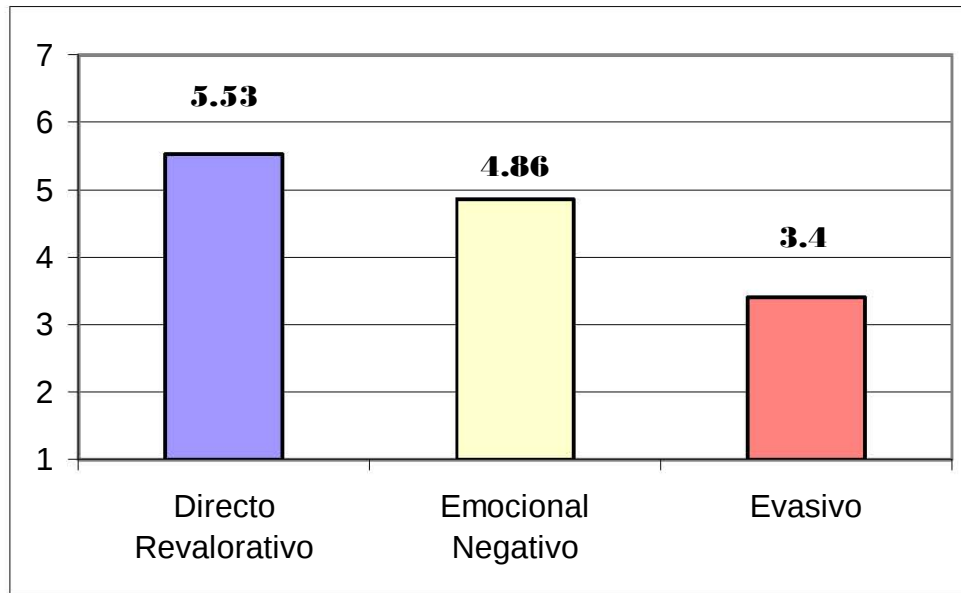
evasivo la muestra puntúa cerca de la media teórica, sin embargo, en el factor directo revalorativo la población reporta una media más alta de 5.64 a casi dos desviaciones estándar por encima de la media teórica (Ver gráfica 1). Esto nos dice que los adolescentes prefieren encontrar el lado positivo a sus problemas antes que evadirlos o no pensar en ellos.



Gráfica 2. Distribución de medias de la muestra total para la subescala salud.

En los análisis de la escala que evalúa los problemas de salud los adolescentes prefieren alimentarse bien o tomar medicinas ya que el estilo directo reportó la media más alta de 5.19 a una desviación estándar por encima de la media teórica, por otra parte los factores revalorativo y evasivo reportan una media de 4.77 y 4.53 respectivamente a casi una desviación estándar por encima de la media

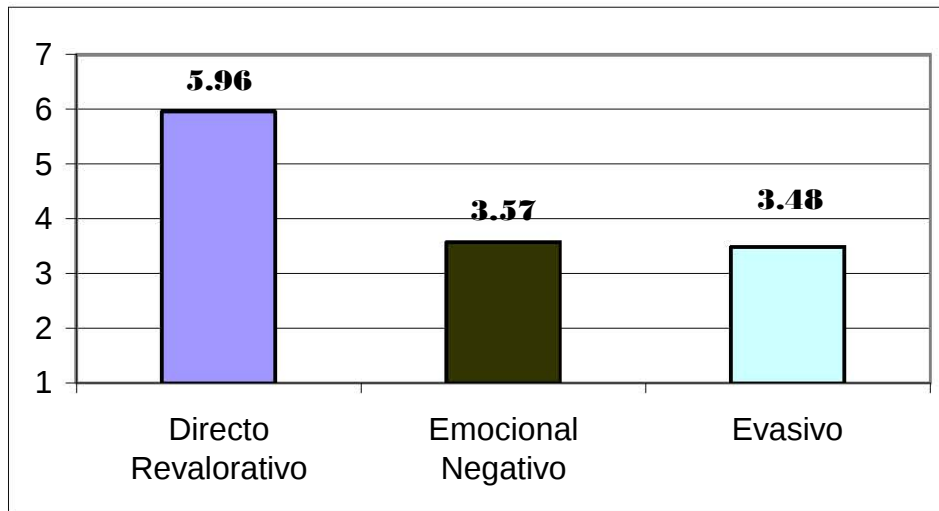
teórica (gráfica 2).



Gráfica 3. Distribución de medias de la muestra total para la subescala familia.

Para enfrentar los problemas familiares los adolescentes prefieren analizar sus problemas para solucionarlos ya que prefieren utilizar el estilo directo revalorativo reportando una media de 5.53 a una y media desviación estándar sobre la media teórica, seguido del factor emocional negativo con una media de 4.86 a casi una desviación por encima de la media y el evasivo el cual reportó una media de 3.4 (gráfica 3).

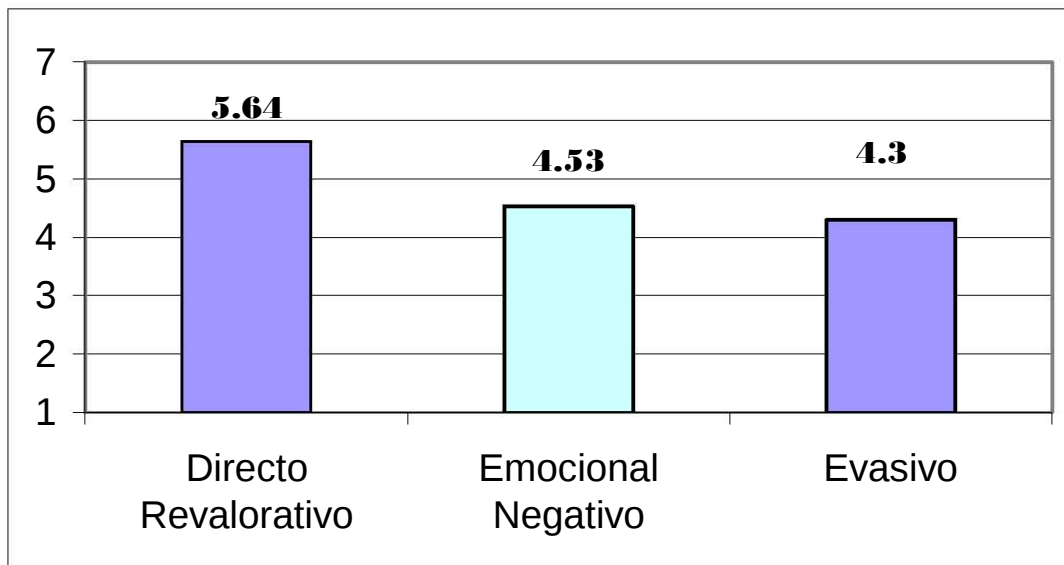
**Enfrentamiento a los Problemas y Locus de Control
en adolescentes de la Ciudad de México**



Gráfica 4. Medias de la muestra total para la subescala pareja.

En lo que respecta al factor pareja, se prefiere utilizar un estilo directo revalorativo reportando una media de 5.96, a dos desviaciones estándar por encima de la media teórica, mientras que en los estilos emocional negativo y evasivo, se reportaron medias más bajas de media desviación estándar por debajo de la media teórica 3.57 y 3.48 respectivamente (gráfica 4). Esto nos indica que cuando se presentan problemas con su pareja tratan de entender a que se debió para posteriormente enfrentarlos.

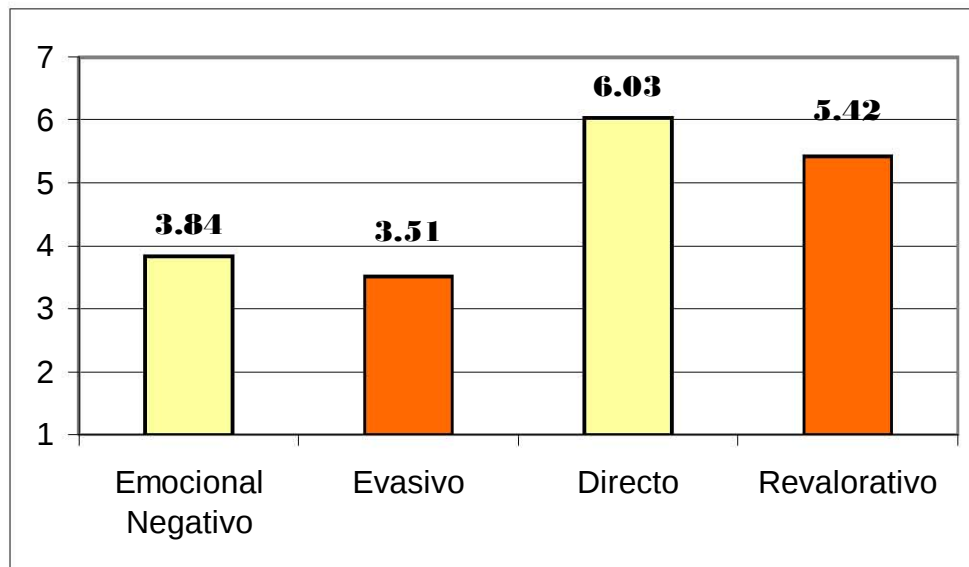
**Enfrentamiento a los Problemas y Locus de Control
en adolescentes de la Ciudad de México**



Gráfica 5. Distribución de medias de la muestra total para la subescala Escuela.

En la subescala que evalúa los problemas en la escuela las medias reflejan una tendencia hacia el estilo directo revalorativo con una media de 5.64 a casi dos desviaciones por encima de la media, teniendo a los factores emocional negativo y evasivo mas cerca de la media teórica, siendo el factor evasivo el menos utilizado en este sector ($\bar{x}$ 4.53, 4.3) (gráfica 5).

**Enfrentamiento a los Problemas y Locus de Control
en adolescentes de la Ciudad de México**

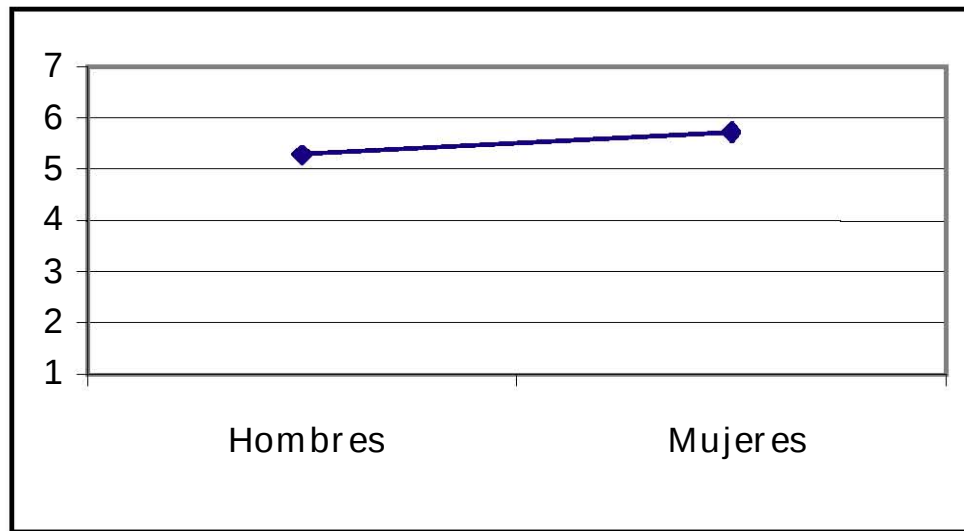


Gráfica 6. Distribución de medias de la muestra total para la subescala AMIGOS.

En la subescala amigos el factor directo es el que reportó la media más alta de 6.03 a dos desviaciones por encima de la media, seguido de el factor revalorativo el cual reportó una media de 5.42, mientras que las medias de los factores emocional negativo y evasivo se encuentran por debajo de la media teórica (3.84 y 3.51) (ver gráfica 6), lo cual nos muestra que cuando los adolescentes tienen problemas con sus amigos, platican con ellos y tratan de entender el problema.

Por lo tanto, en base a las medias mostradas anteriormente, se puede decir que, en la escala de estilos de enfrentamiento el factor que obtuvo las medias más altas fue el directo revalorativo, y, por el contrario, el factor que obtuvo las medias más bajas fue el evasivo.

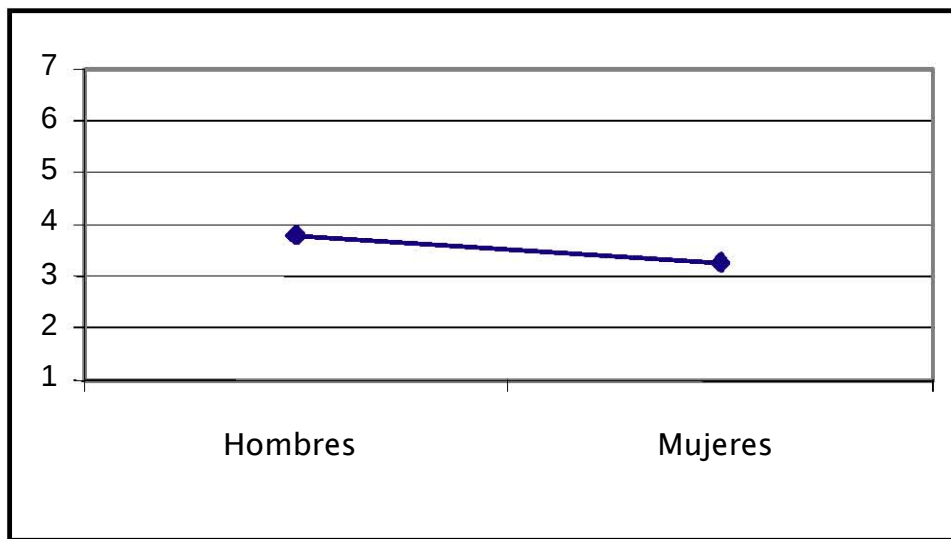
A continuación, se presentan los resultados obtenidos en el análisis de varianza de dos vías que se realizó para conocer cómo de desenvuelve esta misma población en la escala de Estilos de Enfrentamiento, por sexo y tipo de escuela.



Gráfica 7. Se presentan las diferencias por sexo en el factor revalorativo para la subescala amigos.

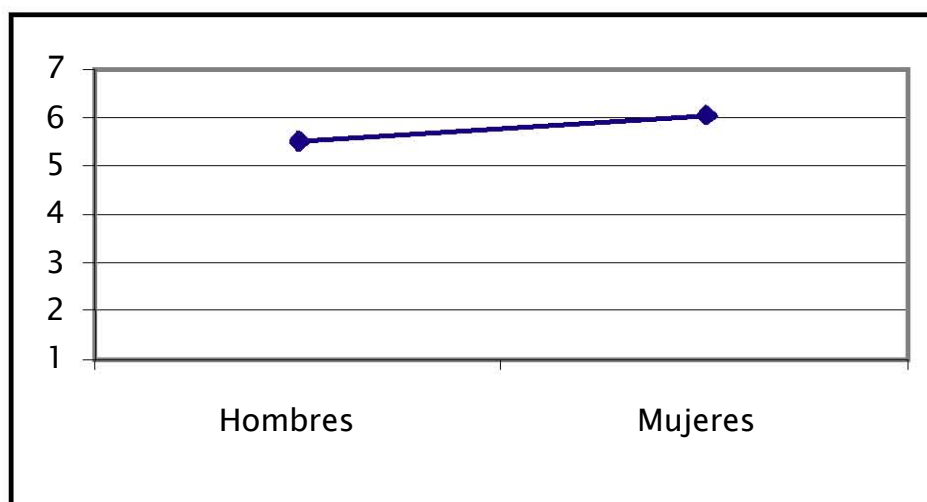
Dentro de la subescala amigos, como se observa en la gráfica 7, se encontraron diferencias en el factor revalorativo por sexo ($F_{1,331} 9.28$, $\alpha .002$), donde las mujeres ($\bar{x}= 5.69$) tienden a utilizar más este estilo por encima del grupo de los hombres ($\bar{x}= 5.30$) al hacerle frente a los problemas con sus amigos.

**Enfrentamiento a los Problemas y Locus de Control
en adolescentes de la Ciudad de México**



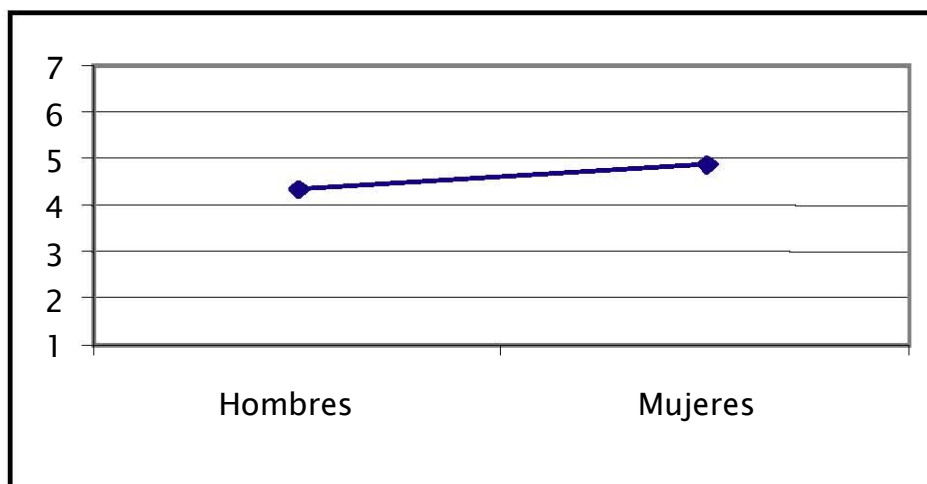
Gráfica 8. Diferencias por sexo en el factor evasivo para la subescala amigos.

En el segundo factor de esta escala (evasivo), se observa una diferencia por sexo ($F_{1,331} = 14.51, \alpha .000$), en dicho factor se observa que los hombres ($\bar{x} = 3.79$) presentan una tendencia al factor evasivo que el grupo de mujeres. ($\bar{x} = 3.22$) (Ver gráfica 8).



**Gráfica 9. Diferencias por sexo en el factor directo revalorativo para la subescala
ESCUELA.**

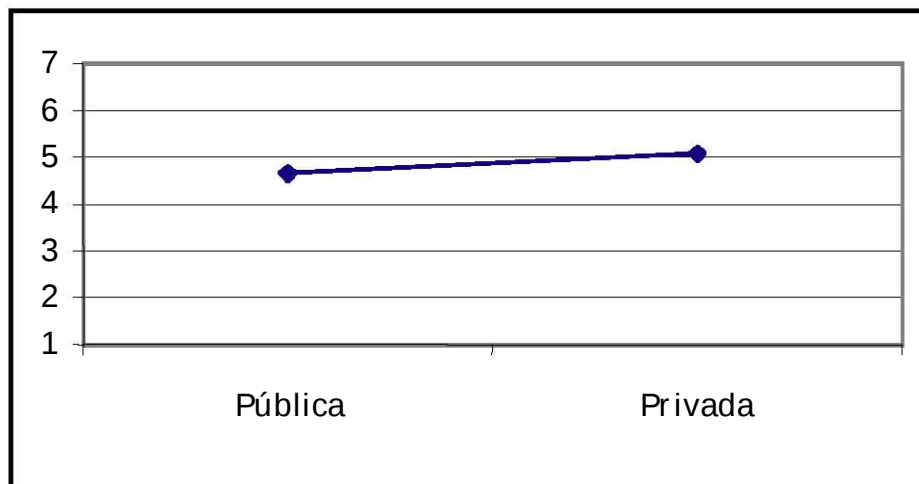
En la subescala escuela en su factor directo revalorativo se encontraron diferencias entre hombres y mujeres ($F_{1,339} 11.20, \alpha .000$) donde, las mujeres ($\bar{x}= 5.87$) son las que prefieren en mayor medida utilizar el factor directo revalorativo que los hombres ($\bar{x}= 5.51$) para hacerle frente a los problemas escolares.



**Gráfica 10. Diferencias por sexo en el factor emocional negativo para la subescala
ESCUELA.**

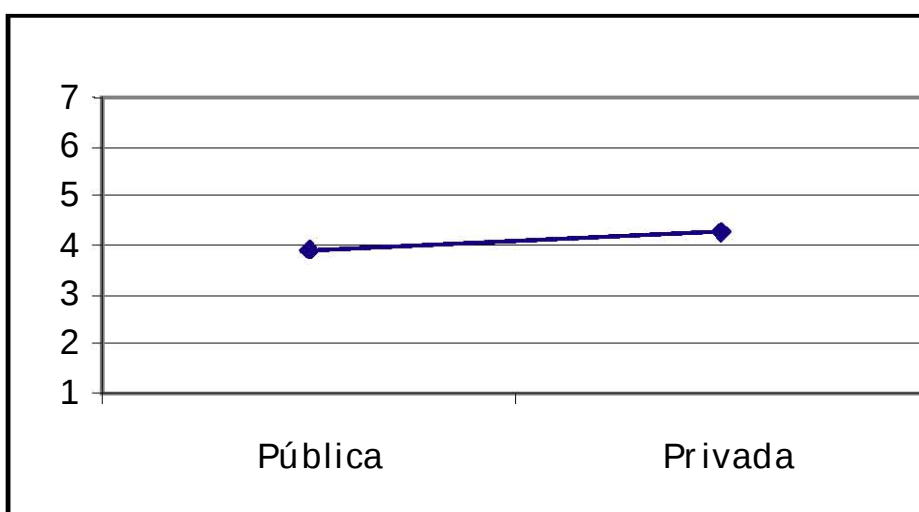
En las diferencias por sexo ($F_{1,339} 10.93, \alpha .001$) las mujeres obtuvieron una media mas alta ($\bar{x}= 4.84$) por encima de los hombres ($\bar{x}= 4.33$) las que muestran una mayor preferencia por el estilo emocional negativo al momento de hacerle frente a sus problemas en la escuela.

Enfrentamiento a los Problemas y Locus de Control en adolescentes de la Ciudad de México



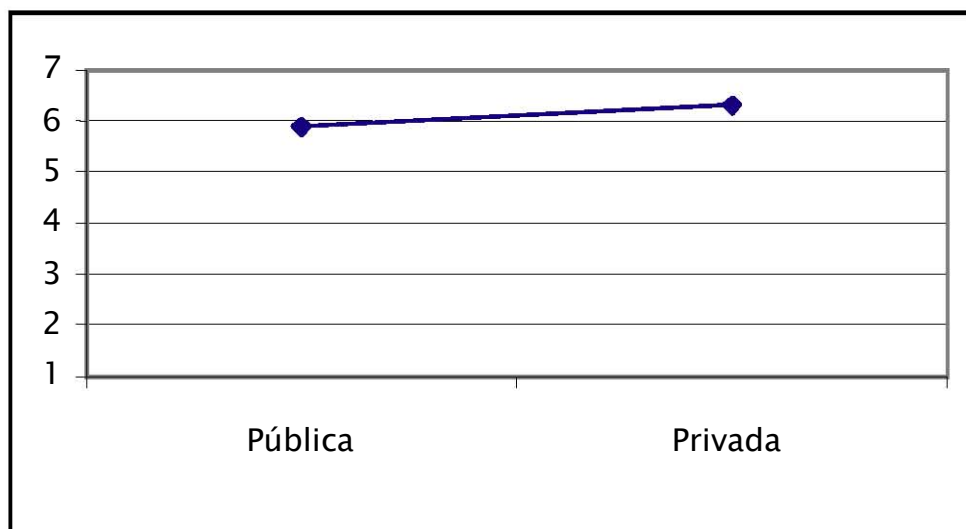
Gráfica 11. Diferencias por tipo de escuela en el factor emocional negativo para la subescala vida.

En primer lugar, en cuanto al tipo de escuela se encontró que, el grupo de adolescentes que estudia en escuelas privadas ($\bar{x}= 5.04$) enfrentan de forma emocional negativa los problemas en la vida en general ($F_{1,333} 6.22, \alpha .013$) en comparación con los sujetos que estudian en escuelas públicas ($\bar{x}= 4.63$), tal y cómo se observa en la gráfica 11.



Gráfica 12. Diferencias por tipo de escuela para el factor evasivo en la subescala vida.

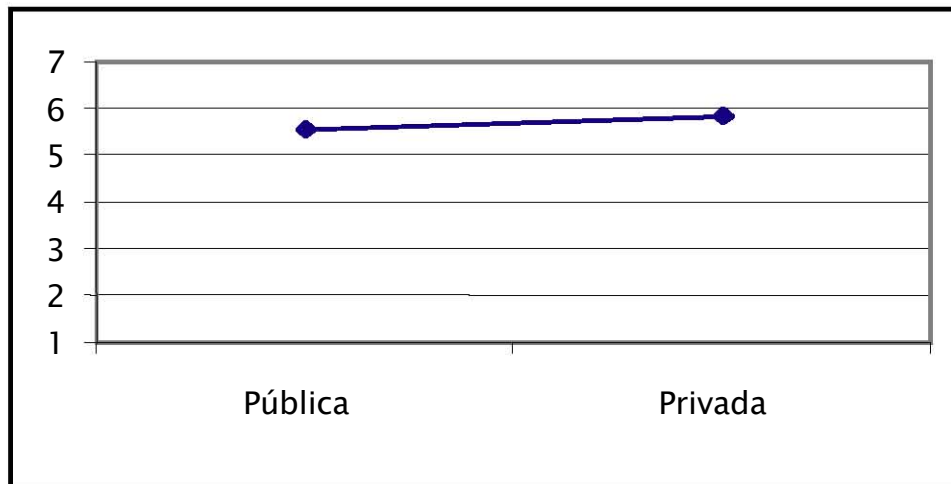
En lo que se refiere al factor evasivo, en la subescala vida se hallaron diferencias significativas por tipo de escuela ($F_{1,333} 5.47$, $\alpha .019$), donde los sujetos de escuelas privadas ($\bar{x}= 4.24$) prefieren el estilo evasivo cuando tienen problemas en la vida (ver gráfica 12), por encima de aquellos que estudian en escuelas públicas ($\bar{x}= 3.90$).



Gráfica 13. Diferencias para el factor directo en la subescala AMIGOS.

En el factor directo podemos observar que se encontraron diferencias significativas por tipo de escuela ($F_{1,331} 15.41$, $\alpha .000$), donde los adolescentes que estudian en escuelas privadas ($\bar{x}= 6.32$) prefieren utilizar el estilo directo

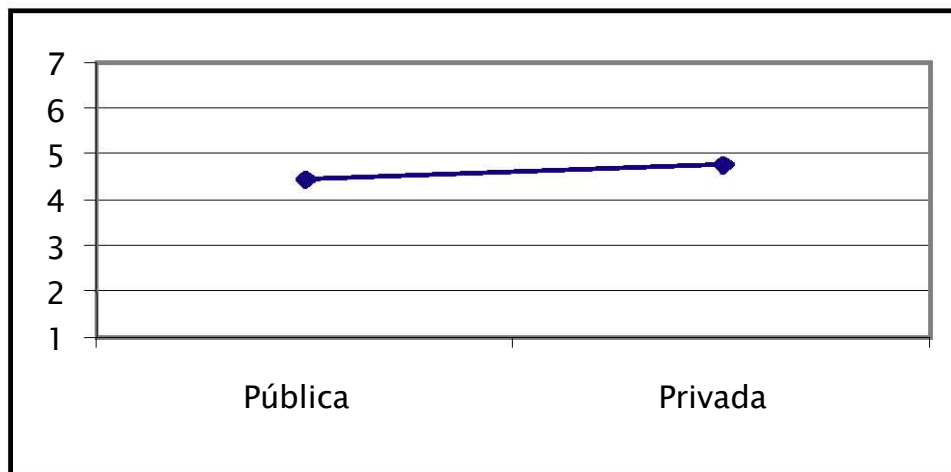
cuando tienen problemas con sus amigos (Ver gráfica 13).



Gráfica 14. Diferencias por tipo de escuela en el factor directo revalorativo para la subescala escuela.

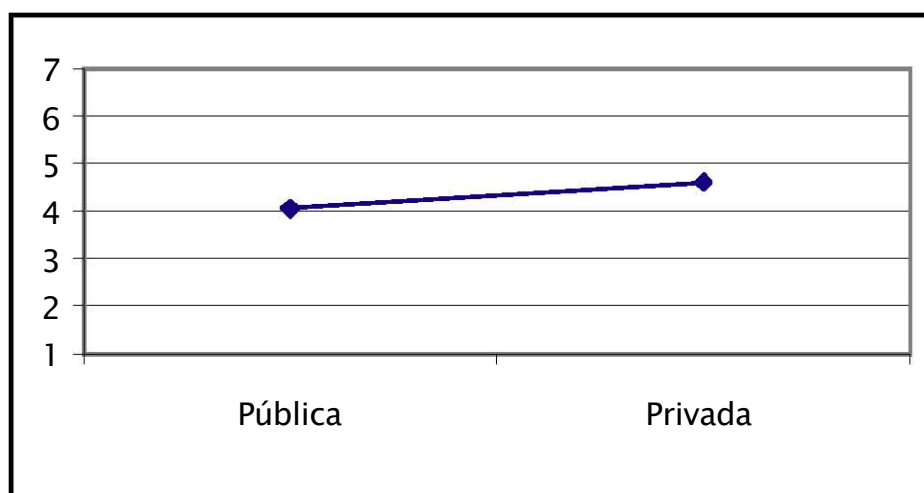
Por otra parte, en esta misma subescala se encontraron también diferencias por tipo de escuela ($F_{1,339} 6.28, \alpha .012$), en este caso, son los adolescentes que asisten a escuelas privadas ($\bar{x} = 5.83$) los que prefieren enfrentar directamente sus problemas a diferencia de aquellos que asisten a una escuela pública ($\bar{x} = 5.56$) (ver gráfica 14).

**Enfrentamiento a los Problemas y Locus de Control
en adolescentes de la Ciudad de México**



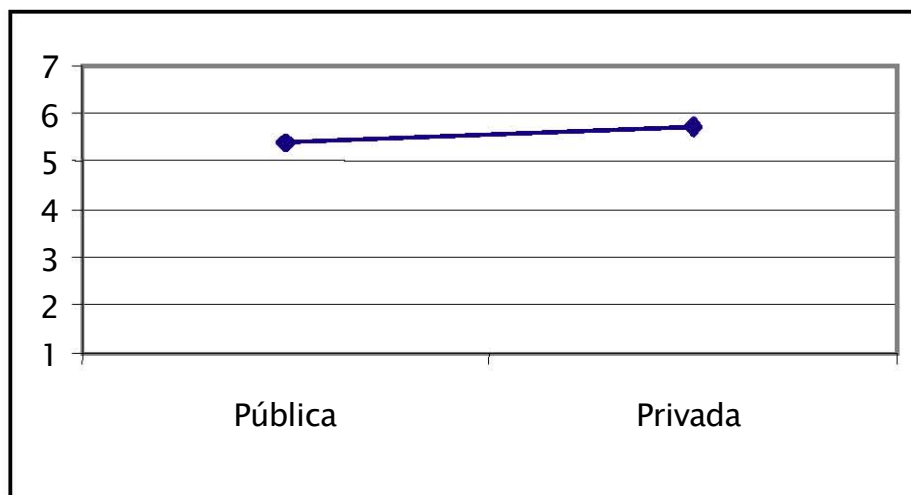
Gráfica 15. Diferencias por tipo de escuela en el factor emocional negativo para la subescala ESCUELA.

En lo que a las diferencias por tipo de escuela se refiere ($F_{1,339} 5.26, \alpha .022$), se encontró que los alumnos de escuelas privadas ($\bar{x}= 4.76$) prefieren utilizar el estilo emocional negativo a diferencia de aquellos que estudian en escuelas públicas ($\bar{x}= 4.41$)



Gráfica 16. Diferencias por tipo de escuela para el factor evasivo en la subescala ESCUELA.

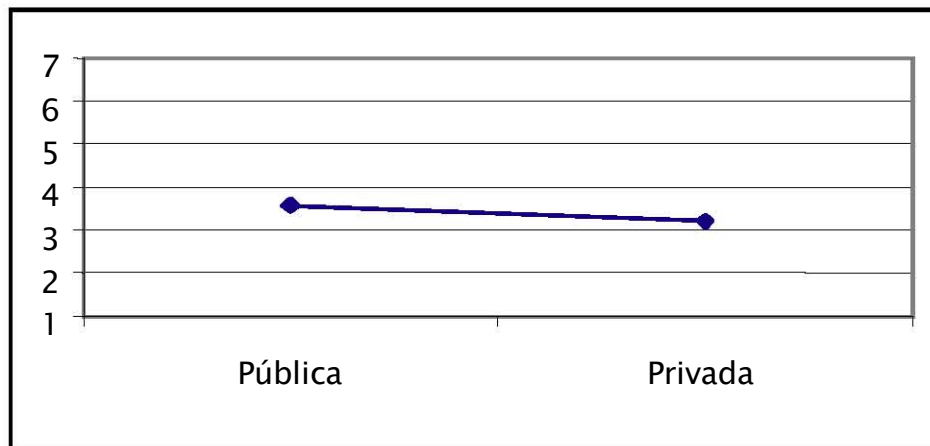
En la gráfica 16 en el tercer factor de la escala que evalúa el enfrentamiento a los problemas en la escuela, se encontró que existen diferencias significativas por tipo de escuela ($F_{1,339} 23.87, \alpha .000$), en donde, los adolescentes que estudian en escuelas privadas ($\bar{x}= 4.60$) prefieren el factor evasivo para hacer frente a los problemas que se les presentan con sus amigos, por encima de aquellos que estudian en escuelas públicas ($\bar{x}= 4.07$).



Gráfica 17. Diferencias por tipo de escuela para el factor directo revalorativo en la subescala FAMILIA.

En el primer factor de esta escala llamado directo revalorativo, se encontraron diferencias en la variable tipo de escuela ($F_{1,336} 6.47, \alpha .011$), siendo el grupo de adolescentes de escuelas privadas ($\bar{x}= 5.71$) quienes tienden a utilizar en

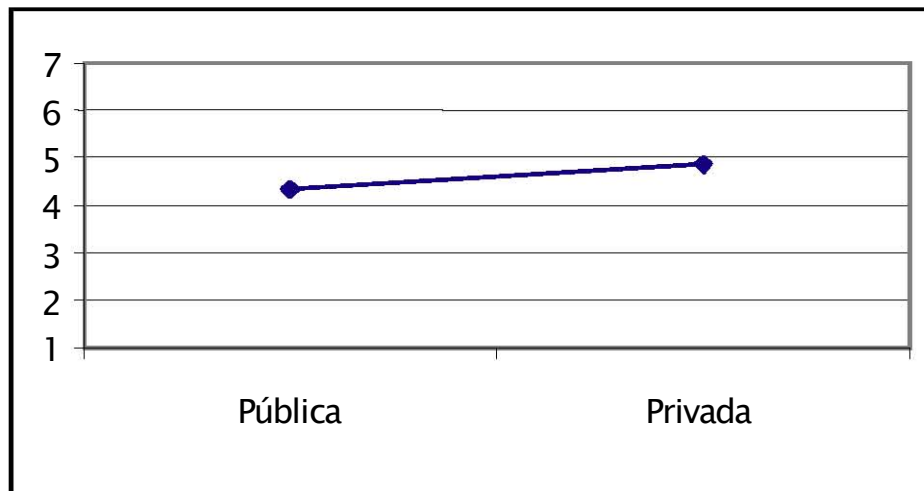
mayor medida dicho factor para enfrentar los problemas con su familia.



**Gráfica 18. Diferencias por tipo de escuela por el factor evasivo en la subescala
FAMILIA.**

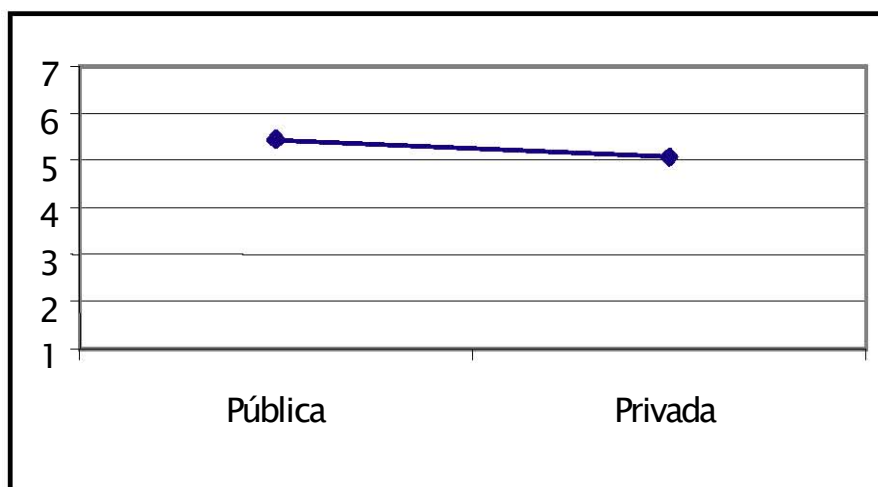
En el factor evasivo de la subescala familia se encontraron diferencias por tipo de escuela ($F_{1,336} 7.87$, $\alpha .018$), donde, los adolescentes que estudian en escuelas públicas ($\bar{x}= 3.59$) enfrentan de forma evasiva los problemas con su familia a diferencia de aquellos que estudian en escuelas privadas ($\bar{x}= 3.17$).

**Enfrentamiento a los Problemas y Locus de Control
en adolescentes de la Ciudad de México**



**Gráfica 19. Diferencias por tipo de escuela para el factor evasivo en la subescala
SALUD.**

En este factor, encontramos que los adolescentes manifiestan formas evasivas para hacer frente a sus problemas de salud ($F_{1,329} 13.32, \alpha .000$), donde son más tendientes a ser evasivos aquellos adolescentes que estudian en escuelas privadas ($\bar{x}= 4.83$) que los que estudian en una escuela pública ($X= 4.34$).



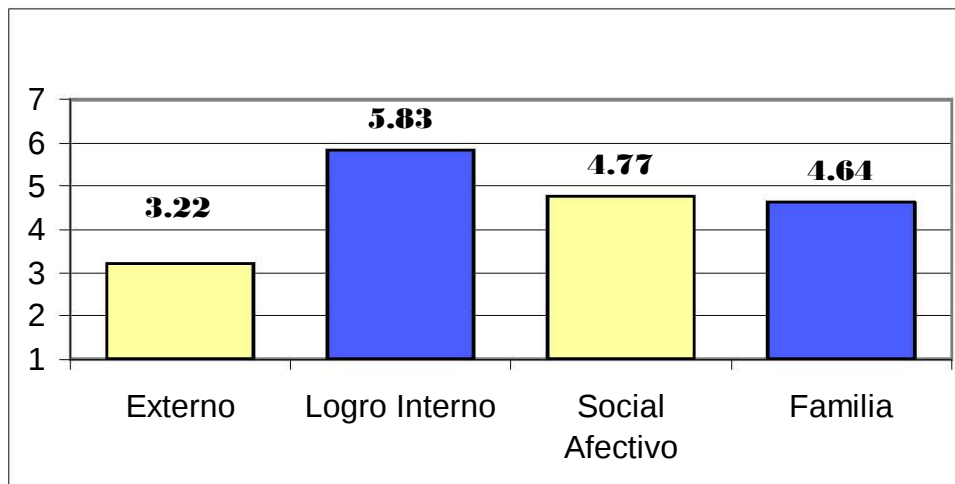
Gráfica 20. Diferencias en la subescala SALUD para el factor directo.

En el factor directo de la subescala salud, solo se encontraron diferencias significativas en cuanto al tipo de escuela ($F_{1,329} = 5.73$, $\alpha = .017$), siendo los adolescentes de escuelas públicas ($\bar{x} = 5.43$) quienes prefieren utilizar este factor que aquellos que estudian en escuelas públicas ($\bar{x} = 5.07$).

En la subescala pareja no se encontraron diferencias significativas en ninguno de sus factores por sexo y tipo de escuela. Así mismo, es importante mencionar que, no se encontraron interacciones en ninguna de las subescalas de la escala de Estilos de Enfrentamiento.

En lo referente a la variable Locus de Control para la muestra total en sus cuatro factores (externo, control interno, social afiliativo y familia), se obtuvieron los siguientes resultados en el análisis de medias:

**Enfrentamiento a los Problemas y Locus de Control
en adolescentes de la Ciudad de México**



Gráfica 21. Distribución de medias de la muestra total para la variable Locus de Control.

El factor de logro interno fue el que reportó la media más elevada de la escala que fue de 5.83 a casi dos desviaciones por encima de la media teórica, con esto se puede decir que, los adolescentes prefieren el logro interno por encima de cualquier otro factor.

En tanto, en el factor social afectivo se obtuvo una media más cercana a la teórica con 4.77; donde no se encontró una marcada diferencia con el factor familia el cual alcanzó una media de 4.54 cercana a la media teórica a casi una desviación estándar.

El factor externo fue el que reportó la media más baja de la escala de 3.22 a casi una desviación estándar por debajo de la media teórica, demostrando así, que este tipo de control es hoy en día el menos utilizado por los adolescentes. Cabe

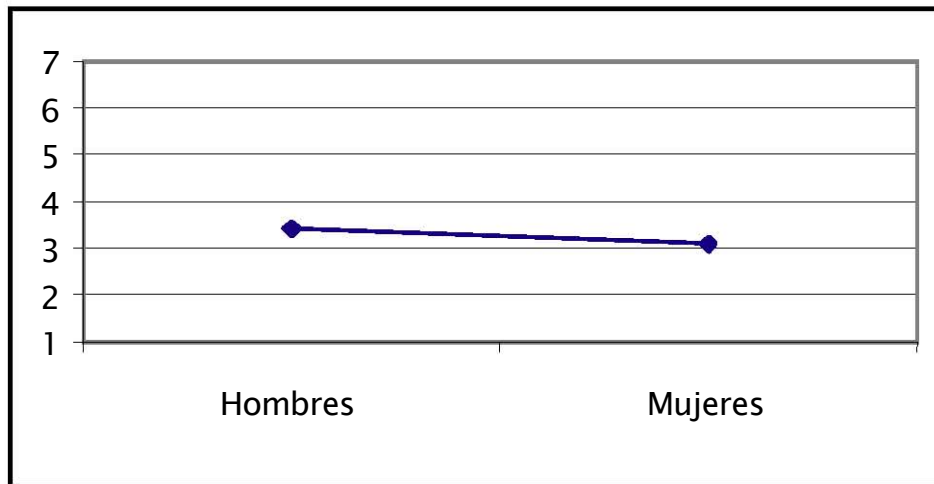
destacar que como lo señala Contreras (2002) el factor social afectivo se considera un derivado del locus externo, por lo que al hacer la suma entre ambos factores encontramos que aún continúa la tendencia hacia el factor externo.

Resumiendo, lo anterior indica que, en general, los puntajes obtenidos en el factor de logro interno son los más altos de la escala, esto indica que este es el factor mas utilizado por los adolescentes, en contraste con el factor externo que fue el que reportó el puntaje más bajo (gráfica 21).

Por medio de los análisis realizados anteriormente, hemos podido conocer cuáles son los estilos de enfrentamiento más comúnmente utilizados por los adolescentes, así como el tipo de control que ejercen los mismos sobre sus conductas.

Ahora, en lo que respecta a la escala de locus de control, se presentan las diferencias obtenidas en la muestra por sexo y tipo de escuela obtenidas por medio de un análisis de varianza de dos vías:

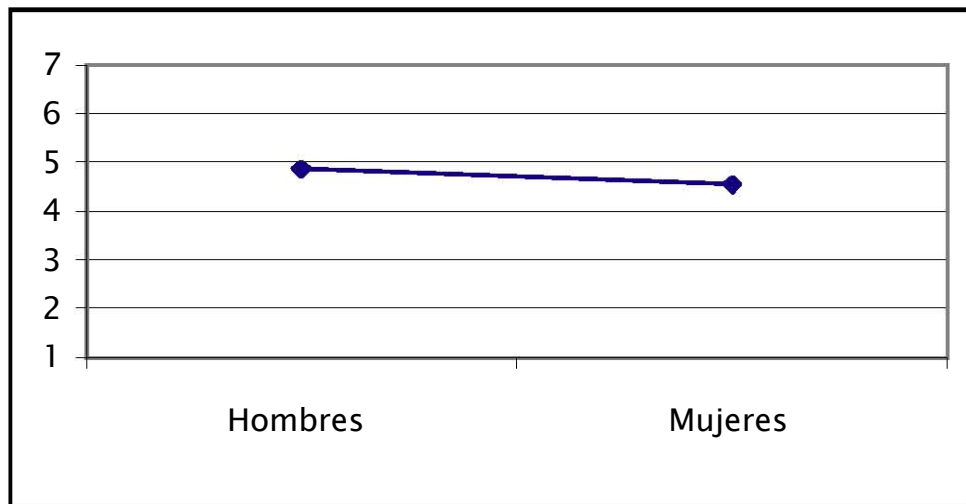
**Enfrentamiento a los Problemas y Locus de Control
en adolescentes de la Ciudad de México**



Gráfica 22. Diferencias por sexo en el factor externo para la escala LOCUS DE CONTROL

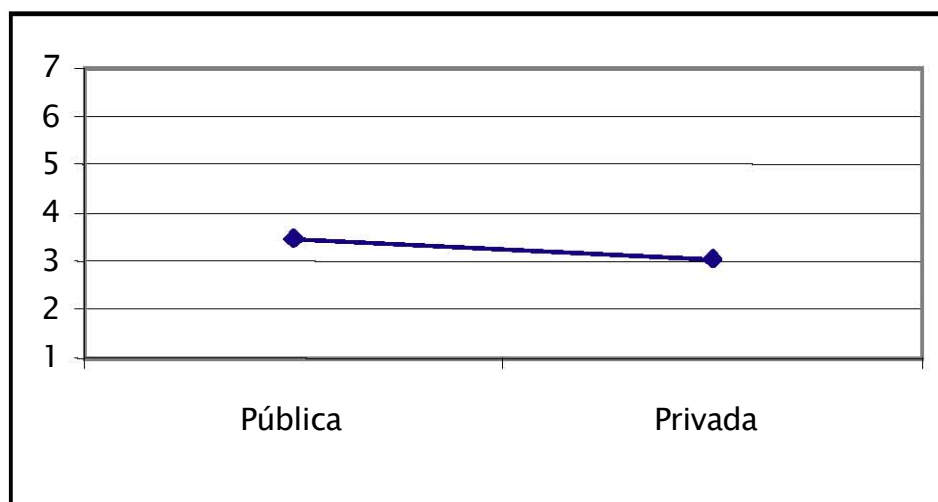
En el factor externo ($F_{1,277} 5.609$, $\alpha .019$) se encontró que los hombres ($\bar{x}= 3.43$) muestran más locus de control externo a diferencia del grupo de las mujeres lo que nos indica que son los hombres quienes prefieren atribuirle a causas ajenas las consecuencias de sus conductas ($\bar{x}= 3.11$).

Enfrentamiento a los Problemas y Locus de Control en adolescentes de la Ciudad de México



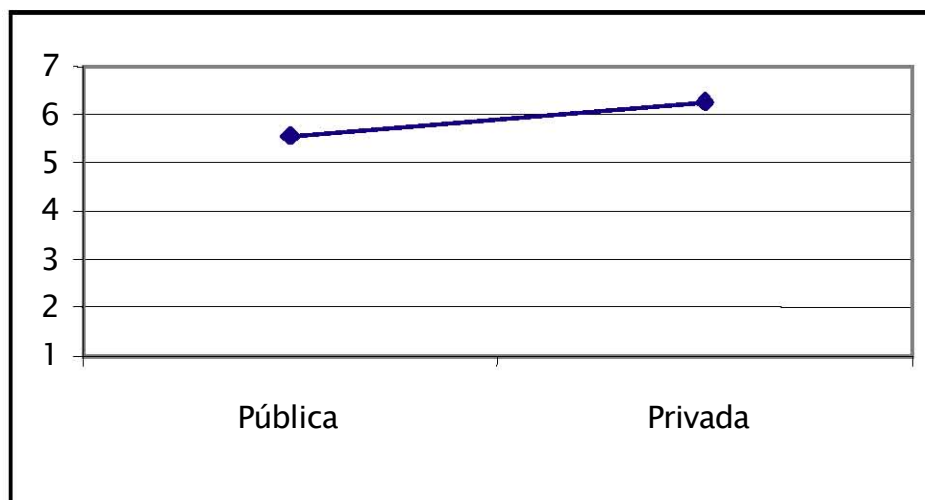
Gráfica 23. Diferencias por sexo en el factor familia para la escala de LOCUS DE CONTROL.

En el factor familia se encontraron diferencias por sexo ($F_{1,346} 3.85$, $\alpha .050$), en donde, los hombres ($\bar{x}= 4.88$) muestran mas status quo familiar que las mujeres ($\bar{x}= 4.55$), es decir, consideran que es gracias a ellos que su familia se puede mantener unida (Ver gráfica 23).



Gráfica 24. Diferencias por tipo de escuela en el factor externo para la escala LOCUS DE CONTROL.

Así mismo se encontraron diferencias por tipo de escuela ($F_{1,277} 9.77 \alpha .002$), donde se muestra que los que estudian en escuelas públicas ($\bar{x}= 3.47$) prefieren utilizar el control externo a diferencia de aquellos que estudian en escuelas privadas ($\bar{x}= 3.03$).



**Gráfica 25. Diferencias por tipo de escuela en el factor interno para la escala de
LOCUS DE CONTROL.**

En lo que al locus de control interno se refiere, se encontraron diferencias por tipo de escuela ($F_{1,322} 35.70, \alpha .000$), siendo los sujetos que estudian en escuelas privadas ($\bar{x}= 6.26$) quienes muestran mas locus interno que aquellos que estudian en escuelas públicas ($\bar{x}= 5.54$). (ver gráfica 25)

En el factor pareja no se encontraron diferencias significativas por sexo y tipo de escuela con respecto a ninguna de sus tres subescalas. Cabe señalar que, dentro de esta escala no se encontraron interacciones significativas entre los factores que

la conforman.

Una vez concluido el análisis de varianza se realizó un análisis de correlación de Pearson entre los factores de las escalas de enfrentamiento a los problemas y Locus de Control, con el objetivo de conocer si existe relación o no entre dichas escalas. Los resultados se presentan a continuación:

**Enfrentamiento a los Problemas y Locus de Control
en adolescentes de la Ciudad de México**

Tabla 2. Correlaciones significativas entre las escalas de Locus de Control y Enfrentamiento.

	Locus externo	Locus interno	Social afectivo	Familia
Vida dir rev.	.036	.249**	.266**	.156**
Vida em neg	.122*	.164**	.248**	.068
Vida evasivo	.206**	.153**	.240**	.064
Amigos rev.	-.014	.298**	.257**	.091
Amigos ev.	.255**	.048	.161**	.034
Amigos dir.	-.014	.244**	.171**	.063
Escuela dir Rev.	.062	.345**	.362**	.179**
Escuela em.neg.	.154*	.212**	.256**	.083
Escuela evasivo	.250**	.111*	.314**	.065
Familia dir.rev.	.048	.289**	.271**	.168**

**Enfrentamiento a los Problemas y Locus de Control
en adolescentes de la Ciudad de México**

	Locus externo	Locus interno	Social afectivo	Familia
Familia em neg.	.057	.190**	.284**	.026
Familia evasivo	.302**	-.095	.085	-.009
Salud evasivo	.163**	.248**	.258**	.143**
Salud Rev.	.140*	.219*	.245*	.172*
Salud directo	.101	.097	.147**	.216**
Pareja dir.rev.	-.012	.269**	.223**	.160**
Pareja em. Neg.	.216**	.014	.177**	-.010
Pareja evasivo	.191**	.056	.144**	.045

* SIGNIFICATIVO AL .05

** SIGNIFICATIVO AL .01.

Los coeficientes de correlación entre las escalas de Enfrentamiento y Locus de Control se presentan en la tabla 2 en ella se observa primeramente, que de 18 factibles correlaciones, el factor de locus de control externo arrojó 10 significativas, donde, destaca el hecho de que en la mayoría de ellas y en la más alta prevalece el estilo evasivo seguido del emocional negativo, lo cual nos indica que aquellos individuos consideran que factores externos a ellos son la causa de sus conductas, prefieren minimizar sus problemas y no pensar en ellos antes que actuar para encontrarles una solución.

En el factor de locus de control interno se obtuvieron 13 correlaciones significativas de 18 posibles, en donde, en las correlaciones más altas predomina el estilo directo revalorativo, seguido del estilo directo siendo el factor evasivo el menos utilizado en este sector. Esto nos indica que aquellas personas que piensan que los resultados de sus conductas se deben a sus esfuerzos personales enfrentan sus problemas directamente y tratan de rescatar el lado positivo de los mismos.

En el tercer factor de la escala (social afectivo) se encontró que de 18 posibles correlaciones se encontraron 17 significativas, siendo éste el factor que arrojó un mayor número de correlaciones significativas, en ellas podemos observar que las correlaciones más altas se presentan en los factores directo y revalorativo no encontrando un dominio preponderante de un factor. Esto significa que, en la

misma medida en que los individuos piensan que los resultados de sus conductas dependen de sus buenas relaciones sociales enfrentan sus problemas de forma directa y tratando de sacar el lado positivo de los mismos.

En el factor de Status Quo Familiar se encontró que de 18 factibles correlaciones se obtuvieron solo 7 significativas, en el que se obtuvo un número mas bajo de correlaciones significativas. En ellas destaca el hecho de que el factor preferido es el directo revalorativo con un total de 4 correlaciones significativas, en donde, el factor emocional negativo no se utiliza ya que no se encontraron correlaciones significativas en este factor, esto significa que en la medida en que los individuos se consideran responsables de mantener unida a su familia, enfrentan sus problemas de forma directa.

CAPÍTULO IV

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

La personalidad, es el núcleo de la individualidad de una persona por medio de la cual es capaz de diferenciarse de los demás. El desarrollo de la personalidad es producto de las experiencias que vamos acumulando a lo largo de nuestras vidas, sin embargo, se menciona a la adolescencia como la etapa de definición de la misma. Es por ello que en esta etapa nos interesa conocer cuales son los recursos de los que dispone el individuo para hacerle frente a la vida (Enfrentamiento) y como explican las acciones y los resultados que obtienen (Locus de Control). Tomando en cuenta lo anterior, se pretendió conocer la relación existente entre estos dos constructos para, de ésta forma, poder obtener datos más certeros sobre la personalidad del adolescente mexicano y cómo se desenvuelve en su cultura.

En primer lugar encontramos que, en general, el estilo que los adolescentes utilizan para hacer frente a sus problemas es el directo revalorativo, por medio del cual, tratan de enfrentar sus problemas de forma directa intentando rescatar el lado positivo del mismo, siendo el estilo evasivo el que menos utilizan. Sin embargo, Valadez (1995) sostiene que dentro de las estrategias de enfrentamiento que más se

utilizan se encuentran la evitación y la minimización, lo que la presente investigación claramente contradujo.

En este mismo sentido, Erikson (1968 en Coleman, 1985) afirma que los adolescentes tienen dificultades para concentrarse o aplicar sus recursos ya que estas actividades requieren de un compromiso que no puede ser asumido, no obstante, con este hallazgo podemos decir que los adolescentes ya han adquirido la capacidad de utilizar sus propios recursos y también son capaces de hacer frente a sus problemas y por lo tanto asumir los compromisos que ello requiere.

Esto nos indica que los adolescentes han adquirido la capacidad de reflexionar acerca de su entorno y de examinar más a detalle sus pensamientos (Piaget 1952 en Papalia, 1997).

En algunos estudios realizados en México encontramos planteamientos como el de Díaz Guerrero (1994) quien afirma que para el mexicano, la mejor manera de enfrentar los problemas es soportando y aceptando el estrés pasivamente, difiriendo con nuestros resultados ya que en este trabajo encontramos que, para la muestra total en el caso específico de los adolescentes mexicanos no soportan el estrés pasivamente, por el contrario, hacen frente de forma directa a sus problemas e intentan sacar el lado positivo de los mismos.

En otros estudios como el de Navarro (2001), donde se investigó en grupos de

adolescentes y jóvenes mexicanos los estilos de enfrentamiento más comunes, se encontró que el estilo más utilizado es el directo revalorativo, seguido del emocional negativo y el evasivo, estos resultados muestran una cierta similitud con nuestros resultados, sin embargo encontramos que el factor menos utilizado es el evasivo.

Al enfrentar los problemas de la vida cotidiana en el caso de las diferencias por sexo, encontramos que, la tendencia se centra en el factor directo revalorativo, donde, las mujeres son las que prefieren utilizarlo con mayor frecuencia que los hombres analizando las diversas opciones para superar los problemas y aceptándolos puesto que consideran que les ayudaran a madurar, donde, de acuerdo con Lazarus y Folkman (1984) estarán utilizando la estrategia de enfrentamiento activo por medio de la cual serán capaces de enfrentar los problemas y sus efectos directamente.

Al hacer frente a los problemas con sus amigos, encontramos que, el factor revalorativo es el más utilizado por las mujeres adolescentes, esto es, consideran que si logran entender la problemática lograrán superarse y alcanzar cierto grado de maduración, lo cual nos conduce a los planteamientos hechos por Aberasturi (1991) quien afirma que el individuo es incapaz de adaptarse a su grupo de coetáneos, ni de sus caprichos o modas, por lo que busca a como de lugar la forma de entender la

problemática, para poder adaptarse antes de dejar de pertenecer a dicho grupo.

Por otra parte, los hombres mostraron una tendencia hacia el factor evasivo en este apartado buscando evitar el problema o reducir indirectamente la tensión emocional por medio de otras conductas Lazarus (op. cit.).

Siguiendo con la tendencia del factor directo revalorativo, al enfrentar problemas escolares, las mujeres son las que prefieren utilizar dicho factor junto con el emocional negativo, donde, por lo general buscan platicar con alguien el problema para encontrar una solución, pero al mismo tiempo las lleva a la desesperación, o bien, ver cuales son las ventajas de salir bien libradas de una situación difícil.

En cuanto al tipo de escuela los adolescentes de escuelas privadas al enfrentar problemas en su vida cotidiana prefieren el estilo emocional negativo y evasivo; es decir, al tener que enfrentar problemas en su vida, ellos se sienten tristes, desesperados, no obstante, tratan de mantenerse ocupados en otras cosas para no pensar en ellos. Todo ello por la tendencia grupal a la cual pertenecen según Aberasturi (1991) quien afirma que el adolescente no es capaz de separarse de su grupo de coetáneos ni de sus caprichos o modas, lo cual dificulta un adecuado manejo de la situación.

Cuando los adolescentes tienen problemas con sus amigos, se inclinan hacia

el factor directo, en el que los adolescentes de escuelas privadas prefieren comprender los problemas y tratar de resolverlos. En la búsqueda de una nueva forma de comportamiento, el adolescente pertenece más a su grupo de coetáneos que al grupo familiar, no puede apartarse del grupo por ello se inclina a sus dictados en cuanto a modas, vestimenta, costumbres, etc. Una de las principales razones por las cuales se utiliza este tipo de enfrentamiento específicamente con los amigos, puede ser, como afirma Havigurst (1953) que el adolescente se va alejando paulatinamente de su grupo familiar y lo va reemplazando por la seguridad en sus relaciones con sus compañeros encontrándose en este grupo identificado y en igualdad de condiciones.

Los problemas familiares, son siempre un motivo de conflicto para los adolescentes, sin embargo, encontramos que el estilo que más utilizan los de escuelas privadas es el directo revalorativo, tratando de ver lo bueno de los problemas y solucionándolos. Caso contrario el de los adolescentes de escuelas públicas, quienes mostraron una tendencia hacia el factor evasivo, en dicho factor podemos encontrar conductas como dormir para no pensar en los problemas, salirse a la calle entreteniéndose en otras cosas.

Coincidiendo con las afirmaciones hechas por Colé (1996) en el sentido de que en esta etapa pautas de comportamiento van cambiando y la relación con la

familia comienza a ser cada vez más independiente guiando sus conductas conforme a las demandas y límites impuestos por la sociedad, además, como Havigurst (op. cit.) afirma, el adolescente es tratado como un niño dichas conductas van apartando al adolescente de su grupo familiar y empezándolo a sustituir por su grupo de amigos.

Al enfrentar los problemas de salud, las diferencias se centraron en el factor evasivo, siendo los estudiantes de instituciones públicas los que más utilizan dicho factor, no obstante los estudiantes de escuelas privadas prefieren utilizar el estilo directo, mostrando conductas como alimentarse bien, consultar al médico y seguir sus tratamientos de forma adecuada. En este sentido podríamos hablar de que el nivel de estudios de los padres juega un papel fundamental, ya que en los niveles de estudio bajos, la gente no acostumbra consultar al médico, minimizan los problemas con su salud.

Por lo que corresponde a la Escala de Locus de Control, los adolescentes prefieren utilizar el logro interno; el motivo de este aparente cambio de los sujetos hacia la internalidad se puede explicar como lo afirma Contreras (2002), considerando que en realidad la media del factor externo debe sumarse a la del factor social afectivo, pues también forma parte de la dimensión externa del constructo, como lo demuestra un análisis factorial de segundo orden al agrupar

ambos factores bajo un mismo rubro. Esto contradice las afirmaciones hechas en este sentido por Campos (1999) quien afirma que el estilo externo ya no es el preferido por los mexicanos tanto en población adolescente como en jóvenes, esto indica que los adolescentes mexicanos ya no consideran que sus logros o fracasos son producto del azar o la buena suerte, mas bien, consideran que son ellos los únicos responsables de lo que les ocurre.

Weiner (1972) considera que las causas de nuestro desempeño tienen efectos de tipo motivacional sobre nuestras acciones posteriores, así mismo, plantea que aquellos individuos que atribuyen sus éxitos a sus capacidades personales y su fracaso a un esfuerzo insuficiente, perseverarán en la realización de tareas difíciles aún si fracasan puesto que, perciben su desempeño como modificable por medio de su esfuerzo.

Seguidos del factor social afectivo los cuales pertenecen al tipo de mexicano conformista vs rebelde, el cual según Díaz Guerrero (1994) es el más común entre la población mexicana adolescente, sobre todo en las mujeres, donde se busca complacer a los demás, dar y recibir cariño, ser serviciales, son personas poco espontáneas, tímidas y evitan actividades excitantes. Tienen una fuerte necesidad de que sus familiares y amigos los tengan en alta estima.

En lo que respecta a las diferencias por sexo, en el factor de logro interno no

se encontraron diferencias significativas, sin embargo encontramos que, los hombres tienden mas a utilizar el control externo manifestando que las consecuencias de sus conductas son el producto de la suerte el azar o el destino. Para lo cual Joe (op. cit.) asegura que aquellos individuos con control externo tienden más a emplear un número mayor de estrategias defensivas ante el fracaso y están más orientados a obtener aceptación social que al éxito.

Así mismo, encontramos que ello depende de que la situación en cuestión sea de gran valor para el individuo, ya que de no ser así, obtendrá pobres desempeños y un grado menor de responsabilidad. Podemos decir que, en esta etapa los individuos minimizan las situaciones o no son de gran interés para ellos.

En este sentido, este trabajo contradice los hallazgos de Bonilla (1994, en Espinosa 1999) donde afirma que existe una mayor internalidad en los hombres.

Las diferencias halladas en el factor familia arrojan que los hombres se consideran más responsables que las mujeres de mantener unida a su familia.

De acuerdo al tipo de escuela encontramos que, aquellos individuos que estudian en una institución pública prefieren utilizar el control externo, esto puede ser la consecuencia de creencias que se tienen en este tipo de población, donde, gran parte de sus logros o sus fracasos los atribuyen a creencias divinas o del

destino. Desde el punto de vista de Lefcourt (1980), estos individuos se desarrollan en ambientes menos responsivos y por lo tanto tienden a fallar en percibir las conexiones entre su esfuerzo personal y las consecuencias, donde, el individuo no se siente capaz de controlar los resultados de su desempeño y pierde de cierta forma el sentido de la responsabilidad. Así mismo, Pervin (1999) afirma que los determinantes ambientales como la cultura, la clase social, la familia y los pares juegan un papel primordial en el desarrollo de la personalidad y por consecuencia en su forma de percibir el control de sus conductas.

En investigaciones anteriores como la de La Rosa (1986) se ha encontrado que el mexicano muestra tendencias hacia el control externo, sin embargo, nuestros hallazgos afirman lo contrario, es decir, se encontró que los factores externos han disminuido sus preferencias, sin embargo, aún juegan un papel muy importante en su estructura cognoscitiva.

Con respecto a los datos obtenidos en el análisis de correlaciones podemos decir que, en el factor externo, las correlaciones se centraron en el factor evasivo, donde, podemos observar que aquellos adolescentes que consideran que las consecuencias de sus conductas son producto de la suerte o el destino, prefieren minimizar sus problemas o pensar en otras cosas antes de actuar para obtener una solución. Lo anterior coincide con los planteamientos hechos por Góngora (2000) quien afirma

que las personas que enfrentan sus problemas de forma evasiva tratan de no darles importancia, de no pensar en ellos y de ignorarlos, y atribuyen las consecuencias de sus actos a factores externos que no dependen de ellos, como la suerte y el destino.

El factor interno, obtuvo más correlaciones con el directo revalorativo, lo que nos indica que un mayor número de adolescentes que piensan que las consecuencias de sus conductas son producto de su esfuerzo personal enfrentan sus problemas tratando de rescatar lo positivo y de forma directa. Esto mismo plantea Góngora (op. cit.) quien afirma que aquellas personas que tratan de hacer algo para solucionar sus problemas o darles otro sentido creen que de ellas depende hacer o dejar de hacer cosas.

Para el factor social afectivo, las correlaciones se inclinaron hacia el factor evasivo, es decir, los adolescentes que piensan que lo que las consecuencias de sus conductas son producto de sus relaciones sociales, no enfrentan sus problemas directamente, sino que buscan siempre minimizarlos o no hacer caso de los mismos.

En cuanto al factor familia la población se inclinó por el factor directo revalorativo, es decir, aquellos adolescentes que piensan que es gracias a ellos que su familia se mantiene unida, tienden a rescatar las cosas positivas de los problemas a los que se enfrentan

De acuerdo a los resultados obtenidos y a las preguntas de investigación planteadas en este trabajo podemos concluir que:

1. Los estilos de enfrentamiento más comúnmente utilizados por los adolescentes mexicanos son: el directo, revalorativo y directo – revalorativo, donde el factor evasivo fue el menos utilizado, presentándose este patrón en todas y cada una de las subescalas.

1.1 Tomando en consideración el sexo de los participantes de este estudio, el estilo más utilizado por las mujeres fue el directo revalorativo y emocional negativo, donde el factor evasivo es el menos utilizado.

1.2 Al tomar en cuenta el tipo de escuela podemos decir que, aquellos individuos que estudian tanto en escuelas públicas como en privadas evaden, minimizan y no le dan tanta importancia a sus problemas. Por otra parte los estudiantes de escuelas privadas mostraron un interés mayor por el factor emocional negativo.

2. El tipo de control que las poblaciones adolescentes mexicanas participantes en este estudio utiliza con mayor frecuencia es el interno seguido del social afectivo y familia.

2.1 En cuanto al sexo se refiere, encontramos que los hombres son quienes

muestran una tendencia hacia el control externo, así como hacia el factor familia.

2.2 Por tipo de escuela, los adolescentes de escuelas públicas prefieren el factor externo y los de escuelas privadas prefieren el factor interno. En este punto es importante resaltar que, en ambos casos si bien, la diferencia si fue considerable, los puntajes no mostraron una clara y contundente preferencia por un factor, lo cual indica que los adolescentes de escuelas privadas utilizan el factor interno también utilizan el factor externo, en menor grado pero la tendencia también es significativa.

3. El control externo destaca el hecho de que en la mayoría de las correlaciones y en la más alta prevalece el estilo evasivo seguido del emocional negativo. Para el factor interno en las correlaciones más altas predomina el estilo directo revalorativo.

En factor social afectivo fue el factor que arrojó un mayor número de correlaciones significativas, en ellas podemos observar que las correlaciones más altas se presentan en los factores directo y revalorativo.

Por último en lo que respecta al factor familia destaca el hecho de que el factor preferido es el directo revalorativo

LIMITACIONES Y ALCANCES

Dentro de las limitaciones encontradas en el presente trabajo, encontramos que, los datos solo son del todo generalizables, a pesar de que se han encontrado similitudes en investigaciones anteriores realizadas en una mayor parte de los estados del país. Por lo que se recomienda se realicen investigaciones similares, tomando en cuenta una muestra más amplia en cuanto a su número y diversidad cultural.

Resultaría al mismo tiempo interesante incluir variables como el lugar que ocupan los adolescentes en la familia, el número de hermanos, para conocer la influencia que tienen estos ambientes en el desarrollo de la personalidad del adolescente. etc.

La importancia de este tipo de investigaciones radica en que nos permiten conocer como es que los adolescentes hacen frente a sus problemas y si ellos se creen responsables de la consecuencia de sus conductas para, en base a ello, implementar métodos de enfrentamiento que ayuden a prevenir los problemas que con mayor frecuencia se presentan en este tipo de población.

REFERENCIAS

- Aberasturi, A. (1991). *La adolescencia normal*. México. Ed. Paidós.
- Acuña, M. (2002). *Evaluación de las actitudes y la percepción ambiental y el locus de control en adolescentes urbanos*. Tesis de maestría. Facultad de Psicología. UNAM.
- Aduna, A.M. (1998). *Afrontamiento, apoyo social y solución de problemas en estudiantes universitarios. Estudio experimental*. Tesis de doctorado, Facultad de Psicología. UNAM.
- Bandura, A. (1998). *Self efficacy, the exercise of control*. USA Freeman & co.
- Barrera, P. (1995). La comunicación familiar como determinante de estilos de enfrentamiento y adicciones. *Psicología Social y Salud*.
- Clonninger, S. (2001). *Theories of personality*. USA. Ed. Prentice hall.
- Cole, M. (1996). *Development of children and adolescents*. Freeman Co.
- Coleman, J.(1985). *Psicología de la adolescencia*. Madrid. Ed. Morata.
- Contreras C. (2002). *Locus de Control y orientación al logro en adolescentes mexicanos*. Tesis de Licenciatura. Facultad de Psicología. UNAM

Cueli, J., Reidl L. (1974). *Teorías de la personalidad*. México. Ed. Trillas.

Díaz Guerrero, R. (1994). *Psicología del mexicano, descubrimiento de la etnopsicología*. 4° Ed. Editorial Trillas

Díaz, R., Andrade, P., (1984). Una escala de locus de control para niños mexicanos. *Revista Interamericana de Psicología Social*. 18 (1) pp.21-33.

Espinosa, R. (1999). *La personalidad del adolescente y el joven adulto en un ecosistema tradicional: ciudad de Puebla*. Tesis de Doctorado. Facultad de Psicología. UNAM

García, T. (1999). *Bienestar subjetivo y locus de control en jóvenes mexicanos*. Tesis de Licenciatura. Facultad de Psicología. UNAM.

Góngora., E. (2000). *Enfrentamiento a los problemas y el papel del control. Una visión etnopsicológica en un ecosistema con tradición*. Tesis de Doctorado. Facultad de Psicología. UNAM.

Gross, R. (1998). *Psicología: la ciencia de la mente y la conducta*. México. Ed. Manual Moderno.

Hirsch, B. (1985). Adolescent coping and support across multiple social environment. *American Journal of Community Psychology*. 13 (4) 381-

392.

Hurlock, E. (1970). *Psicología de la adolescencia*. Buenos Aires. Ed. Paidós.

Horrocks, J. (1984). *Psicología de la adolescencia*. México. Ed. Trillas.

Hergenhahn, B.R. (1980). *Theories of personality*. New York. Ed. Prentice Hall.

Landazabal, G (2000). *Intervención psicológica con adolescentes. Un programa para el desarrollo de la personalidad y la educación en derechos humanos*. Madrid: Psicología Pirámide.

La Rosa (1986). *Escalas de Locus de Control y autoconcepto: construcción y validación*. Tesis de Doctorado. Facultad de Psicología. UNAM.

Lazarus, R.S., Folkman, S. (1991). *Estrés y procesos cognitivos*. Ed. Martínez Roca. Barcelona. (trabajo original publicado en 1984)

Lazarus y Folkman (1984). *Stress, appraisal and coping*. New York Springer.

Lefcourt (1980). *Locus of control* en J.P. shaves: P.R. Wrigthsman. Measures of personality on social psychology. California Academia Press.

López, C. (1999). *Estilos de enfrentamiento y percepción de riesgo hacia el sida en adolescentes*. Tesis de Maestría. Facultad de Psicología. UNAM.

Mattlin, J (1990). Situational determinants of coping efectivoness. *Journal of*

healt and social behavior 31 (march), 103–122.

McCrae, R.R. (1986). Personality, coping, and coping Effectiveness in a Adult sample. *Journal of Personality*, 54 (2) 385–405.

Navarro, G. (2000). *Enfrentamiento a los problemas cotidianos en adolescentes y jóvenes de la Ciudad de México*. Tesis de Licenciatura. Facultad de Psicología. UNAM.

Nakano, k (1991). Coping strategies and psychological symptoms in a Japanese sample, *journal of clinical psychology*, 47 (3), 346 – 350.

Papalia, D.E., Olds S.W. (1997). *Desarrollo Humano*. México, D.F. ed. Mc Graw Hill.

Pearlin, L. (1978). The structure of coping. *Journal of Healt and Social Behavior*. 19, 2–21.

Pervin, L.A. (1998). *La ciencia de la personalidad*. Madrid, España. Ed. McGraw Hill.

Piaget, J. (1984). *La psicología del niño*. Editorial Paidós

Reyes Lagunes I. (2000). “Avances recientes en Etnopsicometría”. *Conferencia Magistral. VIII Congreso Mexicano de Psicología Social. I Congreso*

Mexicano de Relaciones Personales. Guadalajara, Jalisco.

Reyes, I. García, T. (1998). Estructura del locus de control en México. *La psicología social en México*. Vol. VIII pp.158–164.

Reyes, I. Góngora, E. (1998). *Escala Multidimensional – Multisituacional de Estilos de Enfrentamiento (EMMEE)*. Unidad de Investigaciones Psicosociales, Facultad de Psicología, UNAM.

Reyes, I. Díaz, R. (1998). *Escala multidimensional de Locus de Control*. Unidad de Investigaciones Psicosociales, Facultad de Psicología UNAM.

Rodríguez, N. (1992). *Revisión del constructo de lugar de control a partir de sus instrumentos de evaluación*. Aprendizaje 47

Rotter, J. (1966). Generalized expectancies for internal versus external control or reinforcement. *Psychological monographs*. 80 (1).

Sebold, H. (1984). *Adolescence. A social psychological analysis*. 3^a edición. New Jersey, Prentice Hall.

Stone, A. A., (1984). New measure of daily coping: development and preliminary results. *Journal of personality and social psychology*, 46 (4),892–906.

Strickland, B. (1989). Internal – external control expectancies. *American psychologist*. 44 (1) pp. 1–12.

Valadez, A. (1995). *Evaluación del estrés ambiental: una categorización de estresores físicos y recursos de afrontamiento*. Tesis de Maestría. Facultad de Psicología. UNAM.

Weiner, B. (1972). *Cognitive views of human motivation*. New York. Academic Press.

Zanatta, E (2001). *Ansiedad y enfrentamiento perfil psicodiagnóstico de una comunidad estudiantil de nivel superior*. Tesis de maestría en psicología clínica. Facultad de Psicología UNAM.

Anexo

1

Escala multidimensional-multisituacional de Estilos de Enfrentamiento

CUANDO TENGO PROBLEMAS CON MI SALUD YO ...

1	Tomo medicinas.	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐
2	Me mantengo ocupado para no pensar en ello.	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐
3	Me molesto.	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐
4	Trato de dormir, para no pensar en eso.	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐
5	Me alimento bien.	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐

CUANDO TENGO PROBLEMAS CON MI PAREJA YO...

1	Trato de comprender a que se debió.	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐
2	Le expreso mi amor, para solucionar el problema.	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐
3	Me peleo.	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐
4	Creo que me hacen madurar	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐
5	Busco razones que le den sentido.	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐

CUANDO TENGO PROBLEMAS FAMILIARES YO ...

1	Duermo para no pensar en ellos.	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐
2	Los analizo para solucionarlos.	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐
3	Trato de entender el problema.	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐
4	Expreso mi coraje.	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐
5	Busco el sentido.	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐

CUANDO TENGO PROBLEMAS CON MIS AMIGOS YO...

1	Platico con ellos.	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐
2	Me dedico a ver televisión para olvidarme.	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐
3	Trato de entender el problema.	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐
4	Creo que me hacen madurar.	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐
5	Prefiero no hablar del asunto.	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐

CUANDO TENGO PROBLEMAS EN LA ESCUELA O EN EL TRABAJO YO ...

1	Pienso que a todo el mundo le puede pasar.	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐
2	Me siento triste.	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐
3	Lo platico con alguien para buscar la solución.	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐
4	Le veo sus ventajas.	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐
5	No pienso en ellos.	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐

CUANDO TENGO PROBLEMAS EN MI VIDA YO ...

1	Trato de encontrarles lo positivo.	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐
2	Me siento triste.	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐
3	Consigo ayuda profesional.	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐
4	Los acepto por que me ayudan a madurar.	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐
5	Pienso en otra cosa.	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐

Anexo

2

Escala Multidimensional de Locus de Control

5	He tenido buenas relaciones de pareja porque me lo he propuesto.	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐
6	Tendré éxito si soy simpático.	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐
7	Lo que he logrado en mi vida ha sido porque he luchado por ello.	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐
8	Mantengo a mi familia unida porque así lo quiero yo.	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐
9	Me he llevado bien con mi(s) novio/a(s) porque me he esforzado.	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐
10	El obtener un buen trabajo depende de mi tenacidad.	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐
11	Los éxitos que tengo se deben a que tengo buena suerte.	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐
12	El obtener un buen trabajo depende del azar	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐
13	Me va bien en la vida porque me lo propongo.	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐
14	He sacado buenas calificaciones por mi buena fortuna.	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐
15	Sólo si me lo propongo llegaré a tener dinero suficiente.	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐